EL DEFENSOR DE SV AGRAVIO.

COMEDIA FAMOSA,

DE DON AGVSTIN MORETO.

BIBLIOTECA NACIONAL

PERSONAS QVE HBLAN EN ELLA.

El Duque de Atenas.	*Aurora, Duquesa.*	*Comino.*
Alexandro.	*Nisea.*	*Dos Iuezes.*
Lidoro.	*Irene.*	*Musicos.*

IORNADA PRIMERA.

Salen Alexandro, y Comino.

Ale. Nada que hables te he de oir,
si en Nisea no ha de ser.
Co. No hemos de hablar de comer,
de cenar, y de dormir?
siempre de amor he de hablarte?
Ale. Y lo demas me dà enojos,
ay Nisea de mis ojos,
quien no viue de mirarte!
Com. Quien no viue de vna polla,
y mas quando vn jamoncillo
se la lleua de codillo?
quien no viue de vna olla,
donde cabe el ser podrida,
y de buena condicion?
quien no viue de vn capon,
que es el blanco de la vida?
mas solo de ser miron,
quien viue, sino vn vezino?
Ale. no me hables de esso Comino.
Com. Soy yo enjerto en sabañon,
quien su maña no apercibe,
para comer lo que adquiere,
de todo quanto ay se muere,
solo de comer se viue.
Por comer, tras vn arado
ay quien vaya por tarea,
y quien criado se vea
de otro que no le ha criado.
Por comer, quien quiera ser
albañil, y al verse diestro,
se olvida en el Padre nuestro,
del no nos dexes caer.
Por comer, quien sea barbero,
siendo tanto de admirar,
ver, que se incline à rapar
cosa que no sea dinero.
Por comer ay quien remò,
y quien trabaje en las fiestas,
y quien me trae a mi a cuestas
lo que me he de comer yo.
Y quien sufra ser cochero,
quando llueue, y mas tambien,
pues para comer, ay quien
semete à sepulturero,

 y con

© Biblioteca Nacional de España

y con esto lo otro olvidó,
por comer ay quien de vn jaque
de ayuda à vn hombre le saque,
del cuerpo lo que ha comido.
Alex. Conservase el mundo assi,
por el destino, y el hado.
Com. Y porque eres su Priuado
del Duque de Atenas, di?
à no darte de comer,
el cargo fuera razon,
ser priuado, ò motilon?
Alex. Tan humilde auia de ser?
Com. Yo por mejor lo he tenido,
pues veo siempre al motilon,
vn cogote de vn Neron,
y al Prior de colorido.
Alex. Lo que en el Duque interessa
mi fé, no es comodidad,
sino amor de su amistad.
Com. O que es lindo ver la mesa
de doze platos poblada,
y ir pellizcando pechugas,
y no hartarse de lechugas
auiendo dolor de hijada.
Alex. Que sea tu baxeza tanta,
que por comer te apassiones?
Com. Estoy bien con los capones,
porque hazen linda garganta,
si oigo que vna dama bella
de vn capon se ha enamorado,
imagino que es assado,
y me ando siempre tras ella,
à todo esta ansia prefiero.
Alex. El capon es tu regalo?
Com. Pues ay algun capon malo
sino vno que es mosquetero?
Alex. Que no dexes de cansarme?
Com. Ya, señor, estoy ahito,
vaya de amor vn poquito.
Al. Solo en Nisea has de hablarme.
Com. Loco de amores està,
digo que dexo el comer,
y quanto hablare ha de ser,
Nisea, ni es, ni serà.
Alex. Si su diuina hermosura
llega à encarecer mi fé,
abrà alguno à quien no dé
embidia con mi ventura?
quiera amor que yo la vea
dueño de mi coraçon,
y el logre esta possession.
Com. Digo, señor, que Nisea.
Alex. Y ella, si logro su mano,
quando mi fineza vea
serà mas firme. *Com.* Nisea.
Ale. Que dizes, necio villano?
Com. Oygan, ya perdiò tu amor
de Nisea, la codicia?
Alex. No equiuoque tu malicia
su nombre con mi temor.
Com. Si esso tienes por aguero,
porque otra vez no te assombre
llamala Sisea, que es nombre
de muger de Despensero.
Alex. Yo temo tanto el perdella,
que aun esso me dà pesar,
oy al Duque intento hablar,
porque de su mano bella
me haga dueño, mas està
tan afligido estos dias
de tristes melancolias,
que no sé si herror serà;
nadie alcança en sus cuydados
remedio à tales efetos.
Com. Dizen que es mal de discretos,
y no es, sino de menguados,
pues los que se dàn la herida
de entristecerse à este passo,
son los bobos, que hazen caso
de las cosas desta vida! (siste,
Ale. Quando es mi amor quien le asmedio decente no siento
de hablar en mi casamiento,
estando el Duque tan triste,

© Biblioteca Nacional de España

Com. Di que el Invierno passado
te causò el frio vn dolor,
y te ha mandado el Doctor,
que duermas acompañado.
Alex. el sale, siempre ha de estar
de la musica assistido,
que solo està diuertido,
el rato que oye cantar.
Com. Buen gusto, mas à infinitos
les enfada.
Alex. Esto dà enfado?
Com. Aqui ay vn Conde, quebrado,
que en cantadole dà gritos.

Sale el Duque, y Lidoro, y musicos cãtandole.

Mus. Del desden de la hermosura,
que enfermo el amor està!
como ha de sanar, si es ella
la cura, y la enfermedad?
Duq. No puedo poner sossiego
en mi ardiente coraçon,
pero que mucho si son
mis esperanças el fuego:
que incurable enfermedad!
Alex. Señor. *Du.* Alexandro, amigo
dexadme, pero que digo!
sin mi estoy, bolved, cantad.
Mus. Del desden de la hermosura,
que enfermo el amor està!
como ha de sanar, si es ella
la cura, y la enfermedad?
Alex. Gran señor, que oculta pena
te aflixe? *Duq.* amigo, vn dolor
sin medio. *Ale.* Porque señor?
Du. Esta cancion me condena,
yo vna hermosura venero,
siendo culpa idolotralla,
el remedio es olvidalla,
y el mal es lo que la quiero
si intento el remedio muero,
sino ofendo su deidad,
pues si entre esta variedad,
y libre el pecho de querella,
como ha de sanar si es ella
la cura, y la enfermedad!
Ale. No tienen medio sus males
siendo de amor no ay remdios.
Co. No q̃ ya en amor no ay medios.
Al Porq̃? *Com.* Porq̃ es todo reales.
Alex Señor, que hazeis, advertid
à vuestro poder agrauio,
vuestro Imperio es vuestro labio.
Duq. No lo entiendes, proseguid.
Mus. Nadie se fie de si,
quando tan rendido està,
que en los achaques de amor,
el remedio enferma mas,
Duq. Yo ofendo mi propio empleo
si prosigo en mis amores,
sino logro sus fauores,
crece en mi amor el deseo,
mas dentro del mal me veo,
si quiero bolverme atràs,
luego bien dize al compas
de aquella letra el primor,
que en los achaques de amor,
el remedio enferma mas.
Alex. El remidio es mas dolor,
en que achaque ser pudiera.
Com. Esso dudas en qualquiera
como lo yerre el Doctor
Ale. Señor, aunque lo pretendo
por indicios semejantes,
no os entiendo.
Du. No te espantes,
que yo tampoco me entiendo.
Com. Tu estàs en Atenas ciego,
pues no auiendo quien alcançe,
ni entiẽda à vn Duque en romace
quieres entenderle en Griego?
Du. Aunque yo estuuiera en ti,
no entendieras mi dolor,
proseguid, pues su rigor
naciò solo para mi,

© Biblioteca Nacional de España

Musi. Su muerte quiere, ò su vida,
y no se la quieren dar,
desdichado del que viue
por agena voluntad!
Duq. Si es mi voluntad mi pena,
como intenta mi porfia,
queriendo mi mal la mia,
que quiera mi bien la agena?
Si la mia me condena
à entregar la libertad,
como ha de tener piedad
la agena que la recibe?
desdichado del que viue
por agena voluntad!
Dexadme, no canteis mas:
no digo, Lidoro, a ti,
Vanse los Musicos.
que tu ya sabes de mi
mi mal, y aliuio me dàs.
Lid. Si sé, apesar de mi amor: *ap.*
mas que importa, sino ha sido
el de Nisea admitido,
y yo logro su fauor?
Ale. Señor, si el dolor os dexa
libre el vso del oìdo,
con justos zelos os pido
licencia para vna quexa.
Duq. Quexa, Alexãdro, pues qual?
Ale. De que sabiendo Lidoro
vuestra pena, yo la ignoro.
Com. Y de esso es todo tu mal?
y muchos, por sus decoros,
mueren de esso. *Duq.* De callar?
Com. No sino de reuelar
el secreto à los Lidoros,
y al instante le sentencio,
à que con mucha presteza
se sangre aqui Vuestra Alteza
de la vena del silencio.
Du. dõde cae? *Co.* yo en todos hallo
que en el pecho se les vé,
y a mi en vn dedo de vn pie,
que es donde yo tengo vn callo.
Duq. Alexandro, mi dolor,
q̃ hasta aqui encubri à tu trato,
si lo tienes por recato,
no ha sido sino temor.
Ale. Temor Vuestra Alteza a mi?
Duq. Si, Alexandro, temor fue.
Com. viue Dios, que entiendo, que
se ha enamorado de ti. *ap.*
Duq. Yo por ti muriendo viuo,
y mi aliuio es que tu quieras.
Com. Alto señor, pues que esperas?
no ay aqui que ser esquiuo.
Alex. Señor, sacad mi cuydado
de confusion semejante.
Com. Ay mas gracioso ignorante!
te lo ha de dizir cantado?
Du. Las flechas quebrar espero
contigo, à que he de morir.
Com. Vés como quiere dezir,
que eres tu su quebradero?
Du. Alexandro, si lo mucho
que deues à mi tormento
quieres saber, està atento.
Alex. Ya, gran señor, os escucho.
Du. Despejad esse criado.
Ale. Vete comino. *Com.* Por ido,
pongome à tiro de oìdo.
Ponese à escuchar al paño.
Ale. Ya solos nos ha dexado.
Du. Para que sepas mejor,
quanto deues à mi pecho,
quiero acordarme, Alexandro,
los servicios que te deuo.
Lo primero, mi Corona
deue a tu sabio gouierno
la quietud de mis Estados
la firmeça de mi Imperio.
Quantos enemigos mios
mouieron contra mi Reyno
el impulso de sus armas,
tu braço los ha deshecho.

No

© Biblioteca Nacional de España

No he tenido yo en mi vida
gusto, triunfo, ni sossiego,
que de tu fé no aya sido,
ú disposicion, ò empeño.
Y sobre tantas finezas,
quando assegurado el Cetro,
lograua en paz sus aplausos,
tratastè mi casamiento.
Con tu tio el Rey de Creta
dispusiste, amigo, y deudo
que à su hija por esposa
me diesse, y tu mismo luego
truxiste de allà à tu prima
la Duquesa, à quien por dueño
mio, y de Atenas, oy pago
la estimacion que la deuo.
No te sabré encarecer
el gusto, amigo, el contento
con que en tranquilos amores
viui los años primeros.
Yo me casé enamorado,
hallò en mi esposa el deseo,
discreciones para el Alma,
hermosura para el cuerpo,
finezas para el cariño,
atencion para el respeto,
agassajos para el trato,
viueza para el ingenio,
modestia para los ojos,
dulçura para el afecto,
y vn amor correspondido,
en quien se encierra todo esto.
Mira qual seria el gusto
en que viuia mi pecho,
logrando en paz vn amor,
sin el susto de vnos zelos,
las dudas de la esperança,
la desaçon del despego,
dos voluntades conformes,
en vn logro dos deseos,
dos Almas en vna vida,
y dos puntos en vn centro.
Yo triunfante, poderoso,
amado, temido, quieto,
rico, alegre, y aplaudido,
y por mas feliz estremo
con vna esposa à mi gusto?
tres años de gloria fueron,
que si no es el Cielo assi,
esto, en la tierra, es el Cielo.
Quien pensar puede, Alexandro,
què pudiera auer sucesso
cõ que en mi entrassen las penas
sin faltarme nada desto?
Pues para que nadie tenga
confiança en los contentos
desta vida, mi destino,
ò mi desdicha, ò el Cielo,
que el secreto se reserva,
hallò entre estas dichas medio,
con que sin faltarme nada,
me faltasse todo à vn tiempo.
Yo fui poniendo los ojos
en vna Dama, en quien tengo
oy el Alma, y al principio,
preuenir no supe el riesgo.
Despues que quise, no pude,
que el alvedrio no es dueño,
de quitar la inclinacion,
que el proporcionado objecto
de la voluntad la llama,
y ella và tràs él, y en esto
tiene imperio el alvedrio,
mandando al entendimiento,
que enfrene la voluntad,
mas si no se haze con tiempo,
si despues no es impossible,
es dificil, à lo menos.
Que es lo mismo que vna piedra,
ò qualquiera graue peso,
que và à caer, si al instante
de perder aquel asiento
de donde cae, se detiene,
se puede, con poco esfuerço,

© Biblioteca Nacional de España

detener, mas si se intenta
parar, quando và cayendo,
mientras mas và, es mas dificil,
y sin muchissimo riesgo,
no ay quien la pueda parar,
hasta llegar à su centro.
No es, Alexandro, mi culpa
el amar otro sujeto,
deuiendo la estimacion
que à mi Eospsa nunca pierdo.
Ni el no enfrenarme tampoco,
porque ya, amigo, me veo,
como quando tan abaxo
và ya la piedra cayendo,
que el tenerla es impossible,
ò tan dificil, que temo
morir, si intento pararla.
Y demàs deste rezelo,
quando detenerla intente,
ni à querer hazerlo acierto,
ni sé si podré, aunque quiera,
y si podré, no me atreuo.
La culpa de mi temor,
que tenertele, confiesso,
es valerme yo de ti
para tan injusto intento.
Pues siendo tu de mi Esposa,
en la atencion que la deuo,
tanta parte, por Padrino,
por su sangre, y por ti mesmo,
Fuera muchra demasia
del poder, pensar que puedo
sin rezelo, hazerte yo
de sus ofensas tercero.
Pero yo estoy, Alexandro,
tan sin mi, tan sin aliento,
que qualquier mal es aliuio,
comparado al que padezco.
Yo muero, y como el Baxel
en la tormenta me veo,
que despalmado, y sin xarcias,
rotos arboles, y lienços,
Cubierto de qualquier ola,
teme en ella el monumento:
y quando el furioso embate
de las aguas, y los vientos,
Por juego de la fortuna,
dan con él de riesgo à riesgo,
descubre el Puerto enemigo,
adonde el perder es cierto
Libertad, fama, y riqueza,
mas teniendolo por menos,
por salir de aquel peligro,
toma por sagrado el Puerto.
Tu eres, Alexandro amigo,
quien puede, al mal en que peno
dar alriuio: tu ser puedes
de mi afliccion el consuelo.
Mas para que tu conozcas,
que no del todo te empeño
tan sin razon. Deste amor
que te he tenido encubierto,
tiene noticia mi Esposa,
que son agudos los zelos,
y me ha leìdo en los ojos,
lo que escriuiò el Alma dentro.
Ella sabe à quien adoro,
ò lo presume, à lo menos,
que en la falta del cariño
ha sido aun so el despego,
para que ella lo auerigue.
No sé, quando considero
su discrecion, su hermosura,
su agassajo, sus afectos,
como pudo otra belleza
triunfar de mis pensamientos?
Mas la voluntad me arrastra:
ella me vence en efeto.
Y no basta que los ojos
reconozcan el excesso
q̃ ay de mi Esposa, à mi Dama,
q̃ el discurso haga argumentos,
que la razon lo condene:
porque contra todos ellos,
vence

© Biblioteca Nacional de España

vence en ella otro discurso
sofistico, que acà dentro,
para convencerlos, haze
con tal arte, que yo pienso,
que tiene la voluntad
para si otro entendimiento.
Siendo assi, pues, que mi Esposa
sospecha mi error: el medio
de valerme yo de ti,
Alexandro, es con intento
de quietarla en su sospecha,
de sossegarla en sus zelos,
y ya que no puedo el daño,
escusarla el sentimiento.
Que auiendo de ser ingrato,
quando yo tanto la deuo,
quiero escusarla el disgusto,
ya que la ofensa no puedo.
Padezca el mal sin dolor,
con el engaño viuiendo,
que no ha de ser mas mi gusto,
porque ella padezca menos.
Y ya que desta cadena
estoy oprimido, quiero,
si he de ofender con el ruido,
arrastrarla sin estruendo.
Tu, Alexandro, desde aqui,
en publico, y en secreto,
te has de declarar Galan
desta Dama en el festejo.
Assistirla, enamorarla,
auisandola primero
de tu fineza, y la mia,
y en mi Esposa, al mismo tiẽpo,
bolveré yo à los cariños,
en que he estado tan suspenso,
que viendo ella mis finezas,
y creyendo tus empeños,
passar no pueda adelante
en su sospecha, sabiendo,
que tu, y yo somos vn Alma,
de la mitad que tenemos,
Sossegada su sospecha,
podré yo, sin darla zelos,
proseguir desta passion,
desta llama, deste incendio,
à su sombra, el dulce aliuio
que me dà su ardiente fuego,
hasta que beban los ojos
su apetecido veneno.
Alexandro, esta fineza
ha de hazer por mi, tu pecho,
quando no mas obligado,
de que mi noble silencio
te ha callado esta passion,
por el justo sentimiento
que te pudiera causar.
Que te respeto, confiesso:
que te he temido, del modo
que vn Principe de mi aliento,
à vn vassallo como tu,
puede tenerle respeto.
Dos empeños ay, que mueuan
tu obligacion. El primero,
es hazer à la Duquesa,
sino el daño, el dolor menos.
El otro, la confiança
que haze de tu fé, mi pecho;
porque el fiar yo de ti
el ser, la Corona, el Cetro,
no es tanto como la Dama;
y en ponerte en este empeño,
mas de ti, que de mi, fio,
porque es tan possible el riesgo,
que à diuidirme yo en otro,
no lo fiàra a mi mesmo.
Este, amigo, es mi temor,
este el agradecimiento
que me deue tu amistad,
este el dolor que padezco.
Mira tu la obligacion
que deues à mi tormento,
y sin mirar mi grandeza,
obra tu por tu respeto.

© Biblioteca Nacional de España

Ale. Señor, con razon, de oiros
suspenso, y temblando quedo,
vos, para mandarme à mi
vuestro gusto, tanto empeño?
pues quando yo de mi prima
fuera padre, en el remedio
de vuestros males, señor,
no sois vos siempre primero?
Duq. Dame, Alexandro, los braços.
Alex. Yo de tu voz soy el eco,
como podré replicarla?
Com. Miren vstedes aquesto,
y açotan por alcahuetes.
Alex. Mas, señor, saber espero
por poder obedecerte,
quien es la Dama?
Lid. Ya tengo *ap.*
en mi amor dos enemigos,
mas si su fauor merezco,
no los temo, ni el delito,
que el amor dora los yerros.
Duq. no te la he dicho, Alexandro,
hasta conocer tu intento,
mas ya es fuerça que la sepas.
Com. Rabiando estoy por saberlo,
que sin duda es mucha cosa.
Duq. Pues de mis ansias el dueño.
Ale. Quien es, señor? *Du.* Es Nisea.
Al. Valgame el poder del cielo! *ap.*
Sale al tablado.
Com. Confession.
Duq. Que tiene esse hombre?
Co. Confessiõ, ay q̃ me hã muerto!
Ale. q̃ es esso? *Co.* El dolor de hijada,
que aora en este momento,
con aquesse sobreescrito,
me vino por el correo.
Al. No hagais caso, que este es loco.
Com Pues para postre del cuento
sale con essa azeituna?
Ale. Señor, vos (hablar no puedo) *ap.*
à Nisea? *Duq.* Si, à Nisea.
Com. Si pedirà aora que hablemos
de Nisea solamente? *ap.*
Ale. Señor, yo, quando, vos mesmo.
Duq. No me digas aora nada,
tu, Alexandro, eres discreto,
y lo sabràs disponer:
vén Lidoro: piensa en ello,
y mira, amigo, que aqui
mi vida en tus manos dexo.
Vase el Duque y Lidoro.
Com Miren como se ha quedado
de carambano de Invierno:
parece pellejo hinchado
à la puerta del Botero,
Alex. Como al vital aliento no desmayo?
mas yo sé como viuo, ò como peno,
pues mi pecho resiste este veneno?
ò fue ilusion, ù de mi muerte ensayo:
estoy como el Pastor, à quien el rayo
quitò la vista, y al horror del trueno
perdiò el sentido, y queda tan ageno,
que del susto, no siente su desmayo:
mas no me dexò solo absorto, y ciego,
sino de Alma, y amor la vnion partida:
mas no, que à herirme alli, muriera luego
mas si, que como rayo hizo la herida,
que solo el coraçon abrasò el fuego,
y en el cuerpo al dolor dexò la vida;

que

© Biblioteca Nacional de España

que harè Comino? *Com.* Cilantro.
Ale. Que dizes deste sucesso?
Com. Nada que hables te he de oir,
fino en Nisea.
Ale. A buen tiempo:
Comino, mi amor muriò,
Com. Tengale Dios en el Cielo,
y de que muriò? *Ale.* De vn rayo.
Com. Pues el pobre Cauallero
no truxera vna reliquia
para el dia que haze truenos:
y ha dexado sucesion?
Alex. Mi pesar, y mi tormento.
Com. Pues sino dexa mas hijos,
no era amor muy verdadero.
Ale. Solo ha dexado las penas,
que de mis penas nacieron.
Co. y ay dote para essos hijos? *Al.* no.
Com. Pues vayan a vn Convento.
Ale. Dexa, Comino, las burlas,
quando ves que estoy muriendo,
ò viue Dios que te mate.
Com. Que son burlas? esso es bueno:
pues puedes sentirlo tu
la mitad que yo lo siento?
no me oiste alli pedir
confession? pues viue el Cielo.
que à no estar en mal estado,
de veras me huuiera muerto.
Ale. Ya el sentimiento es en vano,
no resistirle pretendo,
que la desesperacion,
es ya solo mi remedio:
muera, ò viua, esto ha de ser?
la amistad que al Duque deuo
ha de ser antes que todo.
A Dios, tristes pensamientos:
mas digo mal, los alegres
deue despedir mi pecho,
no los tristes, porque siempre
avré de viuir con ellos.
Com. Pues Nisea sale aqui,
y la Duquesa, que harenios?
Ale. Retirarnos, por si acaso
queda sola, y hablar puedo.
Com. Para que, si has de dexarla?
Alex. para dezirla este empeño,
y como ya la he perdido,
aunque llore.
Com. No ayas medio
que pierda el sesso. *Ale.* Porque?
Co. si ella es cuerda, vn Duq̃es bueno,
y por ti no ha de perderle.
Ale. Y si biẽ me quiere? *Co.* Menos,
porque entonces, siendo loca,
no podrà perder el sesso.
Retiranse al paño, y salen la Duquesa, y Nisea, y Irene.
Nis. Señora, si vuestra Alteza
no resiste su passion,
es fomentar su tristeza.
Aur. Nisea, ay males que son
la misma naturaleza.
Nis. Assi es la melancolia,
mas la razon medios halla
de resistir su porfia.
Aur. Pues la razon en la mia,
solo sirve de aumentalla,
y te la he de declarar,
ya que estàs sola conmigo;
y Irene. *Ire.* Puedo estorvar?
Au. No, q̃ antes lo has de escuchar,
porque sé, que eres testigo:
tu, bien llegas à saber,
quanto à mi amor deues oy?
Nis. Lo mas que ay que encarecer,
es, que yo tu sangre soy,
y tu lo dàs à entender.
Aur. Pues, Nisea, mi tormento,
ya que este aliuio me dexa,
saldrà de mi pensamiento,
mas no saldrà como quexa,
sino como sentimiento.
Porque auiendola conmigo,

© Biblioteca Nacional de España

que el ser quien soy me aconseja
la ocasion, que aqui contigo,
fuera en otra parte quexa,
fuera en mi para castigo.
Quãto el Duque es de mi amado,
y que el me amò, dexo à vn lado,
que en él por demonstracion,
y en mi por obligacion,
vno, y otro es escusado.
Solo dirà mi dolor,
que viendo el estrecho abraço
de nuestro fino primor,
embidioso el mismo amor,
quiso deshazer el lazo.
Yo esta vnion à mi pesar,
le vi al despego partir,
mas si esto pude mirar,
ò no lo pude sentir,
ò no lo supe llorar.
De mi esposo la fineza
se trocò en este despego,
passandome la tibieza,
en el lecho por sossiego,
y en el trato por grandeza.
Quando à cansarse de mi
lo atribuì, hallo que emplea
en ti su amor, yo lo vi,
no, no te turbes, Nisea,
que no me quexo de ti.
Tu Estrella embidia me diò,
pena mi suerte seuera,
no tienes tu culpa, no,
que à ofenderme tu, no fuera
para dezirtelo yo.
La fruta que deseando
estàs en el alta rama,
no has visto venir volando,
vn paxarillo, silvando,
que haze della messa, y cama?
Quando vés que su rudeza,
lo que tu deseo procura,
logra por su ligereza,
no te ofende su simpleza,
pero embidias su ventura.
Esto me sucede aqui,
quando no ay ofensa alguna
en que él te quiera, y no à mi,
que no me ofendo de ti,
pero embidio tu fortuna.
Tu, Nisea, eres querida,
yo del Duque despreciada,
tu amada, yo aborrecida,
yo su muerte, tu su vida,
para ser de mi estimada.
Mas esto no es por temer,
que aunque tu fé me respeta,
puedas llegarme à ofender,
sino vna embidia discreta,
como se deue tener.
Mi embidia serà estimar
tu dicha, pues con morir,
no puedo dar, ni tomar,
mas vengança, que sentir,
ni mas quexa, que llorar.

Nis. Señora, tu llanto justo
llego à sentir, de manera,
que si algo en mi vida vierà
que à ti te diera disgusto,
yo misma muerte me diera.
Mas leal, y agradecida,
dar mas respuesta no espero,
à pena tan bien sentida,
que es Alexandro mi vida,
que él me adora, y yo le quiero.

Aur. Que dizes, prima?

Nis. Ocasion
de saberlo te daré.

Aur. Como? si él, y el Duque son
vna vida, y vna vnion?

Nis. Esso, señora, no sé.

Au. Pues, prima, si esso hazes luego
en sabiendo que es verdad,
tener no puedo en su fuego,
mi amor mas seguridad,

ni mi

© Biblioteca Nacional de España

ni mi pena mas fossiego.
Que adviertas el mal que siento,
te pido, y mi confiança,
mientras và mi sentimiento
à viuir de su esperança,
ò à morir deste tormento. *Vase.*
Ire Señora, tu intento ignoro,
à Alexandro has preferido
à Lidoro? *Nis.* Quando ha sido
de mi admitido Lidoro?
Ire. Pues oy, quando él me encõtrò,
de esperanças le llenè.
Nis. Que has hecho, necia? *Ir.* Diré
que fue encuentro, y no pintò.
Salen Alexandro, y Comino.
Alex. Nisea ha quedado sola.
Com Para jugar bien la pieça,
entrala llamando Alteza,
que es darsela golpe enbola.
Nis. Alexandro, mi señor,
que traes tan descolorido?
Alex No mas de auerte perdido.
Com. Y al trueque, que es lo peor.
Nis. Perdido à mi? esso ay de nueuo?
Alex. El Duque me ha declarado,
que esta de ti enamorado,
ya sabes lo que le deuo.
Nis. Pues yo al Duque puedo amar?
Alex. Esso no lo he de dezir,
yo me vengo à despedir,
y no vengo à aconsejar.
Nis. Saber tu respuesta espero?
Alex. Yo le rendi mi cuydado.
Nis. Anduuiste muy Priuado,
pero no muy Cauallero.
Alex Que pude hazer, siendo fiel?
Nis. Mira lo que ay de ti, à mi,
que yo le dexo por ti,
y tu me dexas por él.
Alex. Ya, Nisea, mi cariño
muriò, ya no ay que esperalle.
Com. Ya venimos de enterralle,
que he llorado como vn niño.
Alex. Y assi, señora, mudando
de estilo, quedad con Dios,
que el Alma, que queda en vos,
vos de vos la ireis echando.
Nis. Alexandro.
Alex. Assi, señora,
lo principal olvidé,
que en la apariencia seré
vuestro galan desde aora;
que esto es lo que importa mas.
Nis. Y esso tambien te promete?
Com. Pues sino fuera alcahuete,
que importara lo demàs?
Nis. Pues, Alexandro, mirad
que por el Duque es razon
dar menos estimacion
à mi amor, que à su amistad.
Dél, ni de vos harà aprecio
mi amor, aunque aqui le lloro,
del Duque, por mi decoro,
de vos, por este desprecio. *Và à irse.*
Alex. Nisea, señora, espera,
mi bien, ya sé que hize mal.
Nis. Oyendo baxeza tal,
que he de esperar, aunque quiera?
Alex. Que pude yo hazer conmigo.
Nis. Ser vos, que en vos es primero
la deuda de Cauallero,
que la obligacion de amigo,
y vos prometeis tal baxeza?
Alex. Por el Duque me obliguè.
Nis. Pues por baxeza no fue?
Com. No fue sino por Alteza.
Ale. Pues q̃ hemos de hazer, señora?
Nis. Alexandro, el Duque viene,
esta noche ocasion tiene
de hablar nuestro amor, ya es hora
del jardin de la Duquesa,
veràs abierto el postigo,
à esperarte alli me obligo.
Ire. Ay Dios mio! ya me pesa,

© Biblioteca Nacional de España

porque alli se han de encontrar,
que à Lidoro le adverti,
que puede entrar por alli.
Ale. Pues como abierto ha de estar?
Nis. Porque del Duque es fineza
tener por verme essa entrada,
Alex. Que es lo que escucho?
Com. No es nada,
tambien esso es por Alteza.
Ale. Ingrata, fiera, enemiga.
Nis. Vete Alexandro, señor.
Alex. A morir deste dolor.
Nis. Pues que à tenerle te obliga?
Alex. El Duque, y tu falsedad.
Nis. Hago yo su inclinacion?
Alex. Tu le has dado la ocasion.
Nis. Que dizes? *Ale.* Esto es verdad.
Nis. Tu veràs que no.
Ale. A inumana! *Nis.* Vete, Alexandro.
Alex. Si haré. *Nis.* Iras.
Alex. A morir iré.
Nis. Que viene el Duque. *Ale.* A ti rana!
Ire. La Mar anda por los Cielos,
allà avrà linda batalla.
Com. Lindo modo de dexalla,
es ir rabiando de zelos.

Vanse, y sale el Duque solo.

Duq. Deste jardin las olorosas flores,
quando à mi esposa en dulce paz lograua,
testigos fueron de la dicha mia,
à imitacion aqui de mis amores,
Aues, plantas, y flores, todo amaua;
todo era tierna vnion, todo armonia.
Aquella fuente fria,
amores murmuraua,
el zefiro en las hojas suspiraua,
el clauel se encendia,
por la encarnada rosa,
la mosqueta olorosa,
con el jazmin à olores se entendia.
las blancas azuzenas,
de amor estauan llenas,
la yedra, al tierno abraço,
enmarañaua el laço
por las ramas del olmo,
y en el copado colmo,
ruiseñores suaues,
cantando dulces, y sintiendo graues,
huian de los ojos, advertidos,
para dar mas amor à los oidos,
Todo este bien trocò mi ardiente fuego,
todo lo miro ya, como me miro,
yo de aquel tierno amor la paz quebranto,
ya imita mi cruel desassossiego
de aues, plantas, y flores el retiro,

todo

© Biblioteca Nacional de España

Todo es ya sentimiento, todo espanto,
la fuente suena à llanto,
ò al fuego que respiro:
el Zefiro porquexa dà suspiro:
està el clauel sangriento,
la rosa vergonçosa,
la mosqueta olorosa,
trueca al jazmin olor por sentimiento:
Las blancas açuzenas,
de desmayo estàn llenas,
y ya no por abraço
la yedra aprieta el laço,
sino por lucha, al olmo:
y en el frondoso colmo,
tristes los Ruiseñores,
cantan endechas, quexas, y dolores;
huyendo de los ojos ofendidos,
por tener à la quexa mas oidos.
Y aunque esto advierto, y conozco,
no sé que oculta violencia
à esta locura me arrastra,
en esta passion me ciega.
Si à algun fin raro, el destino,
por estos passos me lleua?
que aun en aquestos errores
ay oculta Prouidencia.
Porque amar contra el dictamen,
querer contra la euidencia
del bien. Pero que discurro?
si puedo ver à Nisea
intento, que ha muchas noches
que por lo que ya rezela
mi Esposa, no he entrado aqui.

Salen Nisea, y la Duquesa.

Nis. Aqui ha de ver V. Alteza
la seguridad mas firme
de mi amor, y su sospecha.

Au. No estrañes, prima, à mis zelos
que tan incredulos sean,
que me và en esto la vida.

Duq. Nisea es, y la Duquesa,
retirarme de aqui importa,
y esperar, si sola queda. *vase.*

Sale Lid. Lo q̃ Irene me assegura
en el fauor de Nisea,
es cierto, por la verdad
de hallar abierta la puerta.
Yo he de lograr mi ventura,
sea traycion, ò no sea,
que en amores no ay lealtad,
y mas llamandome ella,

© Biblioteca Nacional de España

Nis. Señora, este es Alexandro,
retirate, y està atenta.
Aur. Si esto es cierto, prima mia,
aqui mis temores cedan. *retirase.*
Salen al paño Alexandro, y Comino.
Ale. Yo le vi entrar. Co. Y otambien.
Ale. Aqui si el Duque no era,
quiẽ puede auer sido? Com. Aora
lo veredes. Lid. Si es Nisea?
Nis. Eres tu, señor? Lid Si soy.
Nis. Tu duda està satisfecha
de lo mucho que te estimo?
Lid. Si estoy; pero no creyera,
aunque me lo dixo Irene,
que era tan feliz mi estrella,
mas sea tu blanca mano,
hermoso dueño, la prenda
que afiance mi ventura.
Nis. Cielos, no es la voz aquesta *ap.*
de Alexãdro, hombre quiẽ eres?
Li. Lidoro. Ni. que escucho, penas!
Aur. Cielos, que es esto que veo!
Com. El Lidorico anda en estas?
Nis. Hombre que dizes? pues quien
tanto tu ossadia intenta,
que aqui te atreuas à entrar?
Lid. No me has llamado tu mesma?
Nis. Yo, quando?
Lid. Oy con Irene.
Nis. Si engañada pensò ella,
que yo pudiera admitir
las locas passiones vuestras;
yo, que no puedo engañarme,
por lo que sé de mi mesma,
os digo, que si adelante
dais vn passo en esta empressa,
os harè dar el castigo
que mereceis. Lid. Mas modesta
pudieras desengañarme.
Nis. Para vos, esto es modestia.
Ale. Que deste el Duque se fie!
mil estocadas le diera,
pero secreto, y respeto
de aqueste sitio me enfrenan.
Nis. Idos, pues, à que esperais?
Lid. Viue Dios que essa respuesta,
merece la grosseria,
de que a mostraros me atreua,
con violencia, que os merezco.
Nis. Hombre atreuido, que intẽtas?
Al irse arrojar Alexandro, sale la Duquesa.
Ale. Ya es fuerça salir.
Aur. Que es esto?
Ale. Valgame Dios! la Duquesa.
Ni Señora, vn hombre es sin juizio.
Aur. Loco, quien quiera que seas,
assi el deuido decoro
deste sagrado respetas?
tu aqui has de poner las plantas?
vete ya de mi presencia,
y este delito; el silencio
tanto sepulte, que seas
tu el primero que le olvide,
que porque no aya quien sepa,
que huuo quien le cometiesse,
mas atomos que ay Estrellas,
no te mando hazer aora;
vete, y calla: ven Nisea. *vanse.*
Nis. Sin mi voy deste sucesso.
Lid. Cielos, sin Alma me dexan,
yo estoy a grande peligro,
si el Duque à saber lo llega;
que de todas mis venturas,
sea estorvo la Duquesa?
que con el Duque me aya
descompusto? y que no pueda
vengarme desta muger,
que en toda parte es mi ofensa?
salir de aqui presto importa.
Ale. Detente, Lidoro, espera.
Com. Apareja vna tetilla,
si quieres morir apriessa.
Lid. Cielos, Alexandro aqui!

© Biblioteca Nacional de España

tràs de verme la Duquesa,
pues aunque mi honor arriesgue
me he de ver vengado della,
y assegurar mi peligro,
la vengança de mi quexa.
Ale. Porque no sepa el intento
à que vine, haré la quexa
por el Duque; y o Lidoro
os vi entrar por esta puerta,
y creyendo hallar al Duque,
siguiendoos vine por ella,
donde he oido la traycion
con que ofendeis su grandeza,
pues à la Dama que os fia,
mirar vuestra infamia intenta,
porque vais mas castigado,
con saber, que aya quien sepa,
que sois aleuno os mato,
idos, y nadie lo entienda,
que yo la palabra os doy,
de que mi silencio sea
sepulcro de vuestra culpa.
Lid. Mas à alguna intencion vuestra
estais, Alexandro aqui,
que à oir la locura ciega
de mi amor, que me disculpa,
y esto bien claro se muestra,
que vos no veis mi intencion,
para veniros tras ella.
Ale. Pues salgà fuera, traydor,
si esso imaginas, ò piensas,
donde dandote la muerte,
con mi azero te desmienta;
ven villano. *Com.* Ven folias.
Lid. Ya os sigo.
Sale el Duque. Que gente es esta?
quien và?
Lid. Ciclos, graue empeño!
Ale. Gran señor, ya es mas mi pena.
Duq. Alexandro, pues tu aqui?
Ale. Solo con la verdad mesma, *ap.*
salir puedo deste empeño,
Oy señor, hable à Nisea,
y al proponerle mi intento,
me dixo que aqui viniera
à hablar en ello esta noche.
Duq. Es verdad, que solo ella
darte pudo essa noticia,
pues segun esso, ya acepta
mis amorosos disignios.
Ale. No he hablado, señor, con ella,
porque tambien al jardin,
salio aora la Duquesa.
Du. Es verdad, que yo la vi.
Com. Embocosela à su Alteza. *ap.*
Du. Quien viene aqui mas?
Ale. Lidoro,
que à él fié el guardar la puerta,
porque vos dél os fiais.
Du. Ya no es possible que pueda
Nisea salir à hablarte.
Al. Pues, señor, que es lo q̃ ordenas?
Du. Que nos vamos, por no dar
ocasion à la Duquesa
de sospecharle.
Ale. Ay de mi!
que ya por razones nueuas
a Nisea he de perder.
Com. Mas pensé yo que perdieras.
Duq. Ven, Alexandro, que tu
has de ser quien la centella
deste loco amor apage. *vase.*
Ale. Quiera el Cielo q̃ assi sea; *ap.*
Lidoro.
Lid. Que me quereis!
Ale. Esto en mi silencio queda.
Lid. No me fiaré yo dél. *ap.*
Ale. Ya aureis visto mi Nobleza,
callad, pues veis que os ha dado
vida, y honor mi cautela. *vase.*
Lid. Yo assegurare mi riesgo.
de Alexandro, y la Duquesa. *vase*
Co. Plegue à Dios q̃ aquesta entrada,
mala salida no tenga. *vase.*

© Biblioteca Nacional de España

IORNADA SEGVNDA.

Sale el Duque con vn memorial, y Lidoro.

Du. Lidoro, ya à tal estremo
ha llegado mi passion,
que alguna demonstracion
contra mi, à mi mismo, temo,
que mi destino interessa
en este furioso ardor.
Lid. Mas preciso es mi temor, *ap.*
de Alexandro, y la Duquesa:
mas si puedo, de los dos
me sabré yo assegurar.
Du. Quien bastarà à reuocar
todo el Decreto de vn Dios?
Lid. Señor, tu, olvidar deseas?
Du. Vencer quisiera este encanto.
Lid. Pues no hables en ella tanto
ni la busques, ni la veas:
vencete en este deseo.
Du. Yo he de probar desde aqui:
viste oy à Alexandro? *Lid.* Si.
Du. Y él, que siente de mi empleo?
Lid. Esso, señor, es hablar
de tu passion amorosa.
Du. Dizes bien: và de otra cosa:
no le deuo yo estimar?
en él, mi fauor no es justo?
viste aquella estimacion
con que, al oir mi passion,
se resolviò à darme gusto?
Lid. Esso, deuda me parece.
Du. No es, sino conocimiento
de que es justo mi tormento,
y Nisea lo merece.
Lid. Essa, señor, es la prueba?
Du. Es assi, que no resisto.
Algun enfermo no has visto,
que le prohiben que beba,
y él, de aquella sed ardiente,
que à su daño le prouoça,
para refrescar la boca
pide el agua solamente?
Toma el vaso: della escaso
no intenta beber, mas luego
vé que el agua templa el fuego,
y se bebe todo el vaso?
Esto me sucede à mi,
mas yo me sabré arrestar:
propõ tu en q̃ hemos de hablar
Lid. Del Senado. *Dud.* Vaya, di,
q̃ ay del Senado? *Lid.* ha mãdado
observar todas las leyes
del Areopago. *Du.* aun los Reyes
dellas no se han reservado:
no hizo alli ley algun Rey
contra amor, injusto amigo?
Lid. Si el delito es el castigo,
para que ha de ser la ley?
Du. Para que diera temor,
para que se resistiera,
para que yo no me viera
arrastrado deste amor.
Lid. Señor, q̃ es esso? *Du.* Es locura:
venced, passiones, venced;
esto es apagar la sed,
y crecer la calentura.
Lid. no advertis, que es barbarismo
no poder vos mas que vos.
Du. Pues haziendome yo dos,
soy yo menos que yo mismo?
Lid. Mas sois vos con la razon,
que con passion que se olvida.
Du. Si està la razon vencida,
mas soy yo con la passion.
Lid. Pues el valor, es vencer
vos, de vos, essa mitad.
Du. Tu respondes la verdad,
pero no es facil de hazer;
dexemoslo, que este mal
cobra en esto mas violencia,
Oy, al salir del Audiencia,

© Biblioteca Nacional de España

me diò vn hõbre vn memorial,
descolorido, y turbado,
que en él indicio me dexa,
de que incluye alguna quexa
de alguno que le ha agrauiado;
mira lo que dize en él.
Lid. Deme aliento mi temor, *ap.*
pues me obliga à ser traydor,
por assegurarme dél;
Celio anduuo muy leal.
Duq. q̃ dize? *Lid.* Ya verlo quiero.
Du. Aunque con mal mas seuero,
diuierta el Cielo mi mal!
Lid. Señor, lo que dize aqui,
es vn caso muy atroz. *Du.* Dilo.
Lid. No es para la voz.
Du. Pues porq̃ no? *Lid.* Es cõtra ti.
Du. Cõtra mi? añq̃ sea en mi agradi, si he de verlo en efeto (uio,
Lid. Perdoneme tu precepto,
que no se atreue mi labio.
Duq. Danle el memorial à mi.
Li. Turbado estoy viue el cielo *ap.*
Du. Que miro aqui? *Lid.* Ya rezelo
el riesgo à que me atreui! *ap.*
Lee el Du. Por vuestra casa, señor,
mirad, que en su demasia,
vuestro fauor dà ossadia
à quien os quita el honor.
Letras, veneno tyrano
del q̃ contra el Alma os mueue,
el traydor es quien se atreue
à poneros en mi mano.
Yo ignorando esta traycion,
del dolor no era ofendido,
pero ya della advertido,
moriré, si ciertas son.
Yo viuiera con mi error,
y ya morir es preciso,
luego quien me dà el auiso,
es fuerça ser el traydor?
Romperelas, y en castigo
de su loco atreuimiento,
daré en atomos al viento
tal desprecio à este enemigo. *rõp.*
Que si mata vna deshonra,
y él este riesgo me advierte,
el que no temiò mi muerte,
no pudo zelar mi honra.
Ay de mi! muerto he quedado;
vete Lidoro de aqui.
Lid. Señor, yo no me atreui
à adelantar mi cuydado,
mas si el escandalo es tanto,
que à este auiso dà ocasion,
ya el callar fuera traycion,
aunque os cause mas espanto,
ver vuestra fama agrauiada
de quien por vos tiene nombre,
y por vos. *Duq.* q̃ dizes, hombre?
Lid. Si esto es ofenderos, nada.
Duq. Prosigue ya: estoy sin mi!
auitar, no es ofender.
Lid. Pues si lo quereis saber,
no os enojeis. *Duq.* No haré, di.
Lid. Pues si q̃ os haze el agrauio,
es Alexandro, señor,
à quien haze mas fauor
la Duquesa. *Du.* Cierra el labio;
miente tu aprehension, y quien
te lo dixo avrà mentido,
que mientes si lo has oido,
y si lo has visto tambien.
Vete ya de mi presencia,
traydor, aleue. *Li.* Ay de mi! *ap.*
neciamente me atreui.
Du. Vete, y teme la violencia
de mi enojo enfurecido.
Lid. Ya yo conozco mi error.
Du. Vete. *Lid.* Ya me voy, señor;
turbado, y arrepentido. *Vase.*
Du. Cielos, rigor tan estaño
para enmendar mi dolor!
remedio os pidiò mi amor,

© Biblioteca Nacional de España

pero no de tanto daño.
Yo, si padezco este engaño,
le causé, y fui mi enemigo;
ya à no culparos me obligo,
que el que de su mal es medio,
y al Cielo pide remedio,
bien merece su castigo.
Si es cierto, yo la ocasion
les di; mas mi Esposa viene,
esta sospecha conviene
cerrar en mi coraçon,
mas si sabrà la razon
todas las puertas cubrir?
Porque tantas pudo abrir
este dolor para entrar,
que alguna temo olvidar
por donde pueda salir.

Salen Nisea, y Aurora.

Nis. Aquel empeño forçoso
estorvò nuestro deseo.
Aur. Ya, Nisea, mas lo creo,
por lo que veo en mi Esposo,
ya le hallo mas cariñoso,
ya no me habla tan estraño,
mas el rezelo del daño
crece, aunque el mal se mejora.
Nis. Pues esta noche, señora,
tocaràs el desengaño.
Duq. Valgame el Cielo! q̃ veo? *ap.*
yo estuue ciego; mi Esposa
no es mas bella? mas ayrosa?
pues què arrastrò mi deseo?
viendo vna, y otra, mi empleo
conozco ya que es error,
mas si me quita el honor,
sin duda deue de ser
bien que se quiere perder
pues me parece mejor!
Por esta estrella, la Aurora
yo de mi Esposa olvide?
yo de aquel Sol me aparté,
que tanta luz atelora?
Mas como lo advierto aora?
contra mi mismo me irrito;
ò loco, y ciego apetito,
que al peligro has menester,
y solo sabes querer,
quando el querer es delito!
Nis. Señora, el Duque està aqui.
Aur. Señor, vos tan suspendido?
Du. En miraros diuertido,
no me acordaua de mi.
Aur. Pues porque mas os deui
oy essa atenciõ? *Duq.* Sospecho,
que mi fineza lo ha hecho,
y bien nos està à los dos,
que no deis la causa vos,
sino lo que ay en mi pecho.
Aur. Siẽpre à mi mas me cõviene
que esso en vos fineza sea.
Duq. Creed, que ver mi amor desea
lo que en vos el Alma tiene.
Aur. Si essa dicha me preuiene
la suerte, voyme, señor.
Duq. Porq̃? *Aur.* Por hazer mayor
el deseo. *Duq.* Esse es rezelo.
Aur. Y aun temor.
Du. Guardeos el Cielo. *(se*
N. quiera él, q̃ olvide mi amor. *vã-*
Du. Valgame el Cielo! que sueño?
que ilusion me ha enagenado?
yo de mi Esposa olvidado?
yo me entregaua à otro dueño?
la ceguedad de mi empeño
me aduierte el temido daño,
pues fue tan grande mi engaño,
que huuo menester mi error
los ojos deste dolor,
para ver el desengaño.
Que ella me ofende incostãte!
pues mejor me ha parecido,
sospecho, porque esto ha sido
como quien tuuo vn diamãte,
no le estimaua ignorante;

passò

© Biblioteca Nacional de España

passò à otro dueño que vfano
le ostentaua, y él, ya en vano,
mirò en él mas resplandor;
mas no lo hizo el ser mejor,
sino el verle en otra mano.
Lo que mas sospecha dà
al Alma, es ver à mi Esposa
conmigo tan cariñosa,
quando tan zelosa està.
Mi halago causa serà;
pero no, causa ay mayor,
porque es tan viuo el dolor
de quien ama con rezelos,
que no sossiegan los zelos,
sino se trueca el amor.
Fuerte sospecha me dà,
mas que ciego desatino!
segun la duda examino,
parece que bien me està.
Alexandro viene ya,
mas tengo aqui que encubrir,
nosé si sabré fingir
con dos males, que vn amigo,
si sé trueca en enemigo
dà dos penas que sentir.

Salen Alexandro y Comino.

Ale. Com no, no me hables nada
de Nisea, ni mi amor.
Com. Que dizes? mira, señor,
que no la pierdas trocada.
Ale. Esto ha de ser. *Co.* Esso quiere
tu amor ya? *Al.* Estome acõseja.
Com. Pues cuelgatelo à la oreja
para lo que se ofreciere.
Du. Alexandro. *Ale.* Gran señor.
Duq. Conmigo tanta tibieza?
Al. En que la halla vuestra Alteza?
Du No verme oy.
Ale. Culpa es de amor.
Co. Oy no ha podido, aũq̃ os ama.
Du. Porque no ha podido ser?
Com. Le ha venido Dios à ver.
Du. como? *C.* ha dexado à su dama.
Ale. q̃ dizes loco? *Co.* A bambolla
quiere meterlo, y con vos
la verdad es hija de Dios.
Du. Quien es su dama? *Co.* La olla.
Du. Y ha dexado la comida?
Com. No la daxa por virtud.
Du. Pues porque? *Co.* Por su salud,
porque estaua algo podrida.
Du. Alexandro, no has logrado
algun empleo amoroso?
Ale. Señor, soy poco dichoso.
Com Es señor, muy desgraciado,
si en treinta damas repara,
le quieren las veinte y nueue,
y por esso no se atreue
à mirarlas à la cara.
Du. y por temores tan vanos,
dexa tan feliz destino?
Co. Pues es vn hombre Tarquino
potente Rey de Romanos.
Ale. El que infeliz ha de ser,
quando quiere, no es querido,
y si alguna vez lo ha sido,
se lo estorva otro poder.
Du. Valgame el Cielo! q̃ escucho,
si habla por mi, presumiẽdo *ap.*
que yo su traycion no entiendo,
ya en recatarme hago mucho.
Co. Señor, aunque esto preuiene,
es aludiendo à otras cosas,
que damas tiene, y hermosas
aunq̃ pocas. *Du.* Quantas tiene?
Com. De veinte y siete se agrada.
Du. Pocas son! buen coraçon!
Co. Pues veinte y siete, que son?
fuera de los nueues, nada.
Du. A proseguir no me atreuo *ap.*
materia tan peligrosa,
hablar quiero de otra cosa.
Que ay en la Corte de nueuo?
Ale. Señor, no hallo nouedad,

© Biblioteca Nacional de España

la quietud es interes
de tus vassallos; todo es
aplauso à tu Magestad.
Com. Nouedad ay. *Du.* Qual a sido?
Com. Que con otro hõbre, vn Iuez
cogiò à la muger soez
de vn Astrologo amarrido,
y él à galeras le echò,
y su muger libre fue.
Duq. Si ella le ofendiò, porque?
Com. Porque no lo adiuinò:
y otra ay, y del mismo talle.
Du. Que fue? *Co.* Bien se puede oir;
vn nouio acertò à salir
con su suegro por la calle,
vno vestido de negro
le cascò vna bofetàda,
sacò furioso la espada,
y por darle matò al suegro;
vn Capitan fue testigo.
Du. y que hizo? riñò tambien?
Com. Firmò que quedaua bien,
porque matò à su enemigo.
Du. De otra nouedad, me han dado
cuenta à mi.
Ale. Que fue, señor?
Du. Quexa de vn hombre traydor,
de quien auiendo fiado
otro amigo honor, y vida,
hazienda, gusto, y su ser,
le ofendiò con su muger,
con fé desagradecida.
Que castigo era ajustado
à delito tan horrible?
Ale. Señor, esso no es possible.
Du. Parece que se ha turbado, *ap.*
porque? *Ale.* Porque à culpa tal,
aunque su mismo enemigo
le imaginara el castigo,
no pudiera hallarle igual:
luego si el Cielo infinito,
castigo no señalò
à essa culpa, es porque diò
por impossible el delito?
Com. A mi señor, se me ofrece.
Du. Que dizes tu que se haria?
Com. Que no pudo ser de dia,
pero à escuras me parece.
Du. El negar, que pudo ser, *ap.*
teniendolo por horror,
mi sospecha haze mayor,
mas yo no lo puedo creer:
y à ser cierta ofensa tal,
que castigo avrà?
Ale. Ninguno,
que à dolor tan importuno,
no ay satisfacion igual,
porque la muerte es piedad,
pues aliuio viene à ser
quitarle el dolor de auer
cometido essa maldad.
Duq. De dudas soy vn abismo, *ap.*
mas, ò juizio temerario!
si dixera lo contrario,
no sospechara lo mismo?
Al. Mucho del Duque è admirado
q̃ no me hable en su deseo: *ap.*
señor, parece que os veo
de amor con menos cuydado?
Du. No me hables de esso.
Ale. Que he oido, *ap.*
si el Duque ya lo ha dexado?
Com. Antes pienso que ha pecado,
pues essa ya arrepentido.
Ale. Como yo tanto interesso
en vuestro gusto, señor,
y os vi tan ciego de amor.
Duq. Esse fue vn passado excesso
de vn antojo mal fundado,
aun no estable en lo que dura,
vn delirio, vna locura
que la razon ha olvidado,
con que yo à mi me castigo.
Y tu, muy cantado estas
en pre-

© Biblioteca Nacional de España

en pretender saber mas
de mi, que lo que yo digo.
Ale. Señor, en lo que os escucho,
à mi otro aliuio me và.
Du. Pues tu lo has sabido ya,
pero me has cansado mucho.
Ale. Yo os he cansado, señor?
Duq. Si, y aunque no lo mirais,
ha mucho que me cansais,
vos, y vuestro ciego error,
y pues no lo veis de ciego,
no me veais mas tampoco,
el dolor me ha buelto loco, *ap.*
no sé reprimir su fuego. *vase.*
Ale. Mundo, à quien no desengaña
tu mudança desta suerte?
que es esto? llegò mi muerte!
Co. Cayò la grã Princesa de Bretaña
Alex. Ya sé qual es mi ventura,
y sé, que el mundo es assi,
y sé, que en sueño viui,
y que no ay dicha segura.
Com. Mucho sabes à fé mia,
y de diablo es tu desgracia,
que al caer perdiò la gracia,
mas no la sabiduria.
Alex. Comino, este desengaño
el retirò me aconseja,
mas si à Nisea me dexa,
luzes de bien tiene el daño;
irme con ella pretendo
à mi tio el Rey de Creta,
que no es cordura discreta
esperar rayo, y estruendo.
Com. Y pues? que serà de mi?
Ale. De todo serás testigo,
pues tu no te iras conmigo!
Com. Y como que iré tràs ti,
mas seré alla socorrido?
Ale. Nunca yo faltarte pienso.
Com. Mas que Priuado, eres censo,
si dàs del honor caido;
mas la Duquesa, señor.
Ale. Esperar quiero à mi prima,
por si à este intento me anima,
pues lo puede su fauor.
Sal. Au Siepre cõ nueuos desvelos
no sossiega el coraçon,
ò que dificiles son
de assegurar vnos zelos!
Sale el Duque al paño.
Duq. Ya à mi Esposa mis sentidos
siguen con otro cuydado,
mas à Alexandro ha encõtrado,
atencion ojos, y oidos.
Aur. Alexandro. *Ale.* Gran señora.
Aur. De que tan triste, y suspenso?
Ale. Si lo estoy, y es porque pienso
que no soy quien era aora.
Au. Pues porq̃ no? *Co.* Lindo aliño
trae con dudas semejantes.
Au. Como vos no sois quiẽ antes?
Com. Veinte años ha que era niño.
Aur. Nada sé de lo que passa.
Ale. Pues el Duque, con rigor
me ha negado su fauor.
Aur. Pues porqué?
Com. No estaua en casa.
Alex. Solo sé de mi desgracia,
que el Duque se fue ofendido,
y de su gracia he caido.
Com. Y ya no le cae en gracia.
Aur. Cielos, ya buelve el dolor *ap.*
de mi sospecha al tormento,
sin duda es el sentimiento
de auer sabido su amor,
y para que mas no passe
su intento, si es contra mi,
yo me he de empeñar aqui
en que Alexandro se case,
que ya su amor he sabido,
le daré aora à entender.
Alexandro, pudo ser
que enojado, y no ofendido,

© Biblioteca Nacional de España

el Duque aqui os aya hablado,
mas no por esso temais,
que yo podré que bolvais
à su gracia, y mas amado:
fielo vuestro temor,
si hazeis lo q̃ yo deseo. *Ale.* q̃ es?
Aur. Proseguir vuestro empleo,
que seguro es mi fauor.
Duq. Que escucho! *Ale.* Pues à q̃ fin
lo dezis? *Aur.* No lo entendeis?
pues yo os haré que logreis
las entradas del jardin. *Vase.*
Du. Ya este mal llegò à su estremo.
Ale. Sin duda la ha declarado.
Nisea ya mi cuydado,
pues si esto logro, que temo?
vén, que si logro à Nisea,
ya ningun daño imagino.
Co. Plege al Cielo. *Ale.* q̃ Comino?
Com. No se buelva alcarauea.
Vanse, y sale el Duque à fuera.
Du. Todo mi valor me valga
en las dudas que examino;
porque al furor no despeñe
el dolor de los indicios!
Valgame Dios! desde el punto
que tuuo el Alma este auiso,
enlazado en la sospecha
està todo quanto miro!
Si es cautela del dolor,
è engaño de los sentidos,
ò fuerça de la sospecha?
esto postrero imagino.
Que quien por vn vidro mira,
que haze algun color distinto,
todo quanto ve con él,
està del color del vidro.
Pues si yo tengo en los ojos
los antojos fementidos
del vidro azul de los zelos;
porque estraña este sentido,
que de su mismo color
esté todo quanto miro?
Mas ay de mi! Por las puertas
de vn coraçon afligido,
qué tarde entra el desengaño!
qué presto abren al aliuio!
Mas no del todo he de darme
al engaño, ni al peligro;
ir quiero en mi confiriendo
la defensa à los indicios.
El estar mi Esposa aora
tan cariñosa conmigo,
indicio es, sobre los otros.
Mas no puede auer sabido
el empeño que Alexandro
fingiò, por intento mio,
con Nisea? y este empeño,
junto con auerme visto
cariñoso, fino, amante,
pues yo tambien lo he fingido,
auer sossegado en ella
las quexas, y los suspiros,
y ser sossiego en sus zelos,
lo que yo engaño imagino?
Si pudiera. No pudiera,
que quien zelos ha tenido,
nunca halla satisfacion.
Que haràn, que todo el indicio,
y el coraçon mas amante, (no,
dà embueltas, quãdo es mas fi-
en los ecos de los zelos
las vozes de los cariños.
Darme vn memorial vn hõbre,
turbado, y descolorido,
no es indicio de traycion?
traycion fué, pues me lo dixo
su turbacion. Si seria.
No seria, que este auiso,
aun à darsele à vn vassallo,
fuera turbado yo mismo.
Demàs, que si aquesto fuera
traycion, sin auer tenido
euidencia, ò gran sospecha,

para

© Biblioteca Nacional de España

para acusar el delito,
era la traycion en vano,
si yo culpa no averiguo,
porque à no auer fundamento,
que me daua en el auito?
Confirmarmelo Lidoro
que es mas prouable testigo,
no pudiera ser concierto
del que me auisò, ù dél mismo,
que embidioso de Alexandro
procura su precipicio?
si pudo ser: mas no pudo,
que medios ay infinitos
para culpar à Alexandro,
si su embidia es el motiuo.
Pero en mi esposa, que tiene
él que embidiar, mi ella ha sido
quien fomenta su priuança?
luego el culparla es preciso,
que no nazca de su embidia?
ò mal aya el silogismo!
Llegar à hablarla quexoso,
darle consuelo, y aliuio,
deuda es de sangre, y de vn trato
de amor, puro, honesto, y lim-
Pero dezir que prosiga (pio.
su empleo, y al repetirlo,
que la entrada del jardin,
le harà lograr, porque ha sido?
Por Nisea? y o lo creo
mas no creo; porque indicio,
dello no se viò. No pudo
Nisea auerselo dicho?
Si pudiera. No pudiera.
Locos pensamientos mios,
tan mal estais con vosotros,
que sois vuestros enemigos?
La razon contra si propia
como ay dentro de mi mismo,
dos vandos de pensamientos?
No, que aunque varios, son hijos
de vna imaginacion sola,
solo vn discurso los hizo,
pues como vnos contra otros,
incomprehensible artificio.
dentro de mi mismo ay quien
esté bien con mi peligro?
pues a que parte del Alma
le està bien este delito?
Quien le procura? el recelo,
quien es el recelo? es hijo
del honor, pues que pretende
hereda el decoro limpio
de su pureza, y que quiere?
quiere ver si le ha perdido,
para cobrar lo que hereda,
y presenta estos avisos.
Con peticion de querella,
jurando no ser de vicio,
al juez del entendimiento,
y quien afirma el delito?
él solo, pues si el lo afirma,
miẽte en todo quãto ha dicho,
porque es parte aqui, y la parte,
no vale para testigo.
O confusiones humanas!
ò dudosos laberintos!
quien es tan ciego, què piensa
comprehender en su juizio
las intenciones agenas,
los secretos escondidos
de los pechos de los otros?
como yo ver imagino
vna traycion, que està oculta
en dos pechos fementidos,
si quando mas lo pretendo,
yo no puedo, ni distingo.
lo que mi propio discurso
tiene dentro de si mismo?
Mas porque en vanas quimeras
aqui el tiempo desperdicio,
que ha menester el remedio?
A llamar, me determino
à Lidoro, que mal hize

© Biblioteca Nacional de España

en matratarle ofendido,
pues callarà temeroso,
lo que dudoso aueriguo.
Pero yo le daré aliento,
templado, afabla, y benigno,
hasta saber mis agrauios,
y si es cierto su delito,
tiemble mi furor la tierra,
tiemblenme montes, y riscos,
y tiemblen los elementos,
del ayrado aliento mio.
Pues para que se conjele
en rayos lo que respiro,
ay la nube del engaño,
el Sol de mi honor actiuo,
los vapores de los zelos,
y el fuego de mis suspiros,

Vase el Duque, y salen Alexandro, y Comino.

Ale. Ay ventura mas colmada!
logrò à Nisea mi amor.
Com. No te dixe yo, señor,
que la perderias trocada,
pues el hablar della pare
aqui luego. *Ale.* Si hablaras,
Com. Por juyzio de Satanàs,
si palabra della hablare,
à mi me lleue el demonio.
Ale. No vés que casado estoy.
Com. Por esso, que yo no doy
palabra de matrimonio.
Ale. El gusto parto contigo
de lograr su mano bella.
Com. Viue Dios de no hablar della
aunque se case conmigo,
y si vsted mucho me apura,
arrancaré sin parar.
Ale. Pues cõ quiẽ he de ir a hablar
de mis bodas? *Com.* Con el Cura.
Ale. La Duquesa en mi fauor
se ha declarado, estoy loco.
Com. Ni esso me mueue tampoco.
Alex. Pues porqué?
Com. Vn nouio, señor,
tenia à la gente cansada
en hablar de su muger,
llegò el dia del placer,
y hallò à la nouia preñada,
quedò mudo, y deste hechiço
pariò la muger de Bras,
vn niño, que hablaua mas,
que el padre que no le hizo:
porque de tu esposa bella
no hablas ya? le preguntò
vn amigo, y respondiò:
porq̃ ay otros que hablen della,
quando tu por triste, ù harto,
no hablauas de essa señora,
hablaua yo, mas aora. (to.
Al. Me lo aplicas? *Co.* Salvo el par-
Alex. Comino, burlas dexemos:
ya al jardin hemos entrado,
Nisea, auiso me ha dado
de que esta noche saldremos
de dudas, ansias, y enojos!
q̃ la Duquesa ha hecho empeño
de que ella ha de ser mi dueño,
ay dulze iman de mis ojos!
si el Duque ya la ha olvidado,
no ay de que tener rezelo,
que à su enojo, sabe el Cielo,
que yo causa no le he dado.
Com. Y si él con noticia estaua
de tu amor, y lo fingia?
Ale. Pues yo con que le ofendia
quando por él la dexaua?
que es locura. *Co.* No trabuques
algo que te esté peor.
Al. Que él ya ha olvidado su amor,
Com. Señor, no fies en Duques,
no sea que aqui te vea.
Ale. Ya él no puede aqui bolver
por su Esposa, voy à ver
si ya ha salido Nisea,

© Biblioteca Nacional de España

Com. Y yo voy contigo? *Ale.* No.
Co. Pues me quedo entre claueles?
Ale. Cubrete de essos laureles. *Vase.*
Com. Pues soy escabeche yo?
De noche, y solo me quedo?
no es mucha mi cobardia,
que oyendo el Aue Maria,
pienso que tocan à miedo;
pues à mi amo le plugo,
con este laurel me acojo,
que yo duermo abierto el ojo,
y parecere bèsugo. *Salē el Du. y Lid.*
Du. Lidoro, ya de tu auiso
agradezco la intencion.
Lid. Señor, sin duda es traycion,
pues él encubrirla quiso.
La Duquesa estaua aqui,
y yo no vine con él;
el mentir, seña es de infiel,
y del valerse de mi
para encubir el intento
con que su engaño venia,
se infiere su aleuosia.
Du. Ya concluye el argumēto, *ap.*
porque si à hablar en mi amor,
como él me dixo, venia,
à que mi Esposa salia?
Y si fue acaso, él traydor,
porque me mintiò, diziendo,
que con él vino Lidoro?
mas que admiro lo que ignoro
en él, si a mi no me entiendo?
tu. Lidoro, me escucha.
Lid. Guardando la puerta estoy
con mi gente. *Du.* Sin mi voy,
donde me lleua la ira.
Lid. Con esto bien defendido
de ella, y de Alexandro està
mi error, pues ninguno ya
contra mi ha de ser creido. *Vase.*
Duq. Si él vino aqui à esta intenciō
aqui ha de bolver: mas Cielos,
matenme antes mis rezelos,
que en mi Esposa aya traycion.
Co. O la vista dificulto,
ò vn bulto àzia alli se vé,
quien puede ser? cosa que
venga a menearme el bulto?
Leuantòme, el valor prueuo,
toco à embestir, tiēto el muelle,
llegome à reconocelle,
y de miedo no me atreuo.
Quien me mete à mi en saber
lo que serà con mis brios,
que vn bulto, señores mios,
tiene mil cosas que hazer.
Que le diré, dificulto;
mas nada, que soy discreto,
pues ireme con efeto,
q̄ vn discreto no abla à bulto.
Du. Como el que espera el golpe de la muerte,
ya oida la sentencia,
que vn punto no diuierte
del tiempo imaginando la violencia,
y esperando la hora el triste oido,
es relox, quanto escucha en el sonido.
Yo, que la muerte de mi honor espero,
en mi aleuoso amigo,
que viene considerō:
quanto oygo, passos son de mi enemigo,
y el ruido de las hojas, con ser tantas,
tengo por passos; pero en fin son plantas.
Dos vezes me é engañado con el ruido, y he

© Biblioteca Nacional de España

y he buelto à aquella fuente,
y aun aora advertido,
si me diuierto, buelvo à la corriente,
que a vn coraçon que teme tanto daño,
suele engañarle mas el desengaño.
En qualquier sombra miro su semblante,
y se apercibe el brio
contra el pecho inconstante
de mi enemigo, que el agrauio mio,
como es sospecha, aun en la sombra obscura,
no viendo nada, encuentra su figura.
Que serà, que parece que le veo?
mas la idea agrauiada,
en el retrato feo
del ofensor, mas viua se traslada,
y como estàn a escuras mis enojos,
vé la imaginacion, y no los ojos.
Entrar no puedo, ni apartarme vn punto
deste jardin, que centro
fue de mi amor difunto,
no me atreuo à pensar si estarà dentro,
porque segun de mi desdicha advierto,
temo que si lo dudo, sera cierto.
Pero Cielos! vn hombre alli he mirado,
y que viene rezelo,
el pelo me ha eriçado,
si es él? que tal no sea quiera el Cielo,
mas soy tan infeliz, que ya lo creo,
porque lo contradize mi deseo.

Sale Alexandro.

Alex. Para que quiero suerte mas dichosa?
ya la Duquesa vino,
y en darme por esposa
a Nisea se empeña, mas Comino,
donde te has ido.

Duq. él es, pero aunque es cierto,
porque aun lo dudo, no me caygo muerto.

Al. alli està Comino: amigo *al Du.*
ya es mi fortuna mejor,
y ya no temo del Duque,
ni enojo, ni indignacion,
yo he estado con la Duquesa,
y me ha hecho su fauor
dueño de tan deseada,
y dichosa possession.

Du. Cayga el Cielo sobre mi!

Alex. Si yo logro de mi amor,

© Biblioteca Nacional de España

con su fauor la esperança
à que aspira mi ambicion?
vén, que allà te daré cuenta
de lo que passa. *Du.* Traydor,
yo te haré dos mil pedaços.
Alex. Que miro, valgame Dios!
Señor, reportad las iras,
que por defenderme yo
saco la espada no mas.
Sacan las espadas, y entra el Duque tràs Alexandro, y salen por otra parte Aurora, y Nisea alborotadas.
Aur. Ay Nisea! *Nis.* Muerta estoy!
Au. Qué es esto? *Nis.* No sé, señora.
Sale huyendo Alexandro, y atrauiessa el tablado, y entrase con los dos versos.
Ale. Huyendo vuestro furor,
me voy para no ofenderos.
Aur. Guardas, criados, traycion,
traycion en Palacio.
Sale el Duq. Donde
se fue, que tan ciego estoy,
que le he perdido de vista?
Aur. Del Duque es aquesta voz,
acudid presto, criados.
Salen Irene, y criados con hachas y espadas desnudas.
Cria. Azia aqui suena el rumor.
Du. Cielos, que miro! mi agrauio
es publico ya. *Aur.* Señor,
vos el azero desnudo?
Dr. Li. Daos. Alexandro à prisiõ.
Salen Lidoro, y gente, acuchillando à Alexandro, y Comino.
Alex. Solo mi vida defiendo,
mas ya en su presencia no,
que las armas, y la vida,
rindo al Duque mi señor.
Du. Ya aqui es notoria mi afrenta,
y el castigo à la traycion *ap.*
tambien ha de ser notorio;
Lidoro, lleuadlexos
preso à Alexandro à la torre.
Alex. Por obedecerte voy,
y à morir fuera contento,
solo os digo. *Duq.* Vuestra voz
no salga del pecho infame.
Alex. Infame, no viue Dios,
que mas por obedecer
callo. *Duq.* Lleuadle.
Alex. Ya voy. *Vanse.*
Nis. Cielos, que miran mis ojos!
tyrania, y zelos son,
ay Alexandro infeliz!
Aur. Pues à mis ojos, señor,
executais las venganças
de vuestra ciega passion?
No siento ya las ofensas
que resultan à mi amor,
que desprecieis mi decoro;
solo he sentido de vos.
Las armas de mi respeto,
defendian mi aficion,
mas ya ajadas, solo quedan
las de mi llanto veloz. *Llora.*
Du. Irritado, y compassiuo *ap.*
mirando su llanto estoy,
quien puede dudar que llora
de Alexandro la prision?
pues como, quando se deue
prouocar mas mi furor,
me enternece? mas que mucho?
si aquel llanto, aunq̃ es traycion
le està sintiendo mi agrauio,
y le està viendo mi amor?
mas ya es afrenta tenerle,
y entre estos afectos dos
del amor, y del agrauio,
pues tan poderosos son,
y entrambos contra el decoro,
por no obligarme me voy
à que el furor me despeñe,

© Biblioteca Nacional de España

ò me arrastre la passion.

Haze que se và.

Aur. Que es esto, señor, la espalda
me bolveis, tràs el dolor
de la ofensa, me negais
el consuelo de la voz?
ay muger mas desdichada!
Duq. Ay mas violento rigor!
Au. Señor, señor. *Du.* que violēcia!
Aur. No me hablais?
Duq. Desdicha atroz!
Au. Dezidme aũq̃sea vn desprecio
Du. No me dexa el coraçon.
Au. Que se vaya sin mirarme.
Duq. Que pesados passos doy.
Aur. Por no morir, no le miro.
Duq. Por no bolver, muerto voy.
Aur. Mas no puedo.
Du. Mas venciome. *Buelue el Duq.*
Aur. Ay ingrato!
Duq. Á injusto amor!
Aur. Plegue al Cielo.
Duq. El Cielo quiera.
Aur. q̃ à tu culpa. *Du.* A tu trayciō.
Aur. Dé muchos años de vida.
Du. Nunca me los dé sin vos.

IORNADA TERCERA.

Sale Comino muy desandrajado.

Com. Los que priuais como yo
con los Duques desta vida,
notad la historia perdida
de quien con ellos priuò.
Todo hōbre cuerdo, y honrado
con mi exemplo verdadero,
se meta à sonachochero,
antes que à sotapriuado.
Venme aqui, que por la Villa
muriendo de hambre, y de frio,
ando sin baxar al rio,
con mas trapos que Inesilla.
Este el fin preciso es
de quien como yo camina,
que del Duque en la cozina,
no valgo para Marqués.
Porque despues que à mi amo,
y à la Duquesa prendieron,
y de que al Duque ofendieron,
corre la voz, y el reclamo.
Y todos, porque èl fue malo,
conmigo en tal odio estàn,
que ya me niegan el pan,
y me dàn luego del palo.
A ver à Palacio voy,
si ay quien me conozca aqui,
aprended trapos de mi,
lo que và de ayer à oy.
Que segun por pecatriz,
apaleado, y sacudido
me veo, pienso que ha sido
mi caida de tapiz.
Y si aquesto cierto es,
como lo imagino ya,
sacudirme aora, serà
para colgarme despues.
Mas Irene por alli
passa, à llamarla me atreuo,
por saber lo que ay de nueuo;
à Irenilla, cape aqui,
no sé mueue à la llaneza,
à Irene: à señora Irene.
Sale Ire. Quien es quien llama?
Com. Quien viene
por audiencia à Vuestra Alteza;
Ire. Quien es?
Com. No vé su atencion
quien soy.
Ire. No caygo à fé mia.
Com. Pues yo sé quando caia
Vusia en la tentacion.
Ire. No le conozco. *Com.* Si harias,
si trataras de guisar,
mas ya no deues desandar

© Biblioteca Nacional de España

àzia las alcamonias.
Ire. Por essas señas no atino,
señaleme mas abaxo.
Com. No te avràs puesto oy el ajo,
pues te olvidas de Comino.
Ire. Iesvs, tu assi? *Com.* Los ratones
me han dado la hora en q̃ estoy.
Ire. Como? *Co.* Hã probado q̃ soy
pariente de los girones.
Ire. Pues como en tantos retaços
parò gala tan cumplida?
Com. Porque qualquiera cayda
dexa àvn hõbre hecho pedaços:
mas esto dexando à vn lado,
que ay por acà. *Ir.* Grãdes penas,
ya sabes la ley de Atenas,
y el Imperio del Senado,
pues siendo tan rigurosa
la ley contra el adulterio,
como en este vituperio,
cayò la Duquesa hermosa,
siendo publico el delito,
està ya del acusada,
ya defensa aplaçada,
que aquel Lidoro maldito
defiende la acusasion,
y el Duque, por no alterar
la ley, no puede escusar
su muerte, y su indignacion,
temiendo à su padre el Rey
de Creta, vengarse dexa
deste modo, que à su quexa
satisface con la ley.
Por Iuezes señalan dos
de los de edad mas anciana,
y a tu amo, y ella, mañana
los queman. *Co.* Fuego de Dios!
y tu piensas que los dos
pecaron? *Ire.* Como podré
dezir yo lo que no sè,
ni presumi. *Com.* Viue Dios,
que esto es testimonio, y tera.
Ire. Pues porque lo has presumido?
Com. Porque tu no lo has sabido,
siendo tan grande alcahueta,
Ire. Piensas tu que huuo maldad?
Com. yo tal, de tales amigos!
Ire. Pues con este ay dos testigos
de vna misma calidad.
Mas yo vengo por espía,
à ver si el Duque ha salido,
porque Nisea ha querido
hablarle con ossadia,
q̃ ella cree que el Duque quiere
dar muerte à su Esposa bella,
para casarse con ella.
Com. Esso bien claro se advierte.
Ire. Pues ya su quarto està abierto,
yo voy à auisarla, pues.
Com. yo me he de echar à sus pies,
por si en ellos hallo puerto.
Salen Lidoro, y vn Criado.
Cria. Lidoro, el Duque ha mãdado
que vos no le entreis à ver.
Lid. Pues porque ha podido ser?
Cria. Todo oy ha estado cerrado,
y es tan grande su tristeza,
que à nadie ha visto la cara,
yo porque no peligrara
en mayor daño su Alteza,
por mas que lo ha resistido,
los Musicos hize entrar,
y ya de oirlos cantar
està algo mas diuertido,
y en particular me ha dado
esta orden para vos.
Lid. Confuso estoy viue Dios
si algo de mi ha sospechado,
mas ver de su Esposa bella
la muerte ya tan cercana,
pues es el plaço mañana,
siendo yo instrumento de ella,
le harà mi presencia odiosa,
irme quiero, y la ocasion
quitarà mi turbacion

© Biblioteca Nacional de España

de que sospeche otra cosa,
mas vano temor me lleua,
estando de mi acusada,
y tu defensa aplaçada,
la ley no admite otra prueba:
no desdiziendo me ya,
ù ha de morir, ò ha de auer
quien la salga à defender,
y es cierto que no le avrà. *vase.*

Co. q̃ande en el mũdo este perro,
sin que le dén cruda muerte!
para quien guarda la suerte
las estocadas por yerro?

Descubrese el Duque sentado, y canta la musica dentro.

Musi. Ven muerte, tan escondida,
que no te sienta venir,
porque el placer del morir,
no me buelva à dar la vida,

Duq. Vén muerte tan escondida,
que no te sienta venir,
porque el placer del morir,
no me buelva à dar la vida.
Muerte, si el dolor fatal
cessa en ti, vén à mi llanto,
presta, y escondida tanto,
como me vino mi mal.
Escondida, porque igual
sea el aliuio à la herida:
tan presto, porque la vida
durarà, si eres molesto,
y sino puedes tan presto,
vén muerte, tan escondida.
Si siento tu planta elada
dentro de mi pecho, infiero,
que el contento de que muero
te ha de resistir la entrada.
Mas si tan disimulada
vienes, que entras sin sentir,
no podrà, y pues resistir
quando estés dentro no puedo,
pisa en mi dolor tan quedo,
que no te sienta venir.
Y si quiere tu rigor,
saber porque te deseo,
quando tu semblante feo
dà a la vida tanto horror,
ven à acabar mi dolor,
que tu sabràs al venir,
porque no quiero viuir,
pues si el morir es placer,
al partir yo, vendrà à ser,
porque el placer del morir.
Y si el cessar mi tormento,
quando à tu espada muriere,
vieres que el contento quiere
entrar en mi sentimiento,
mata tambien al contento
con el golpe de la herida,
que él, si has de ser mi homicida,
primero ha de defender,
porque aquel mismo placer,
no me buelva à dar la vida.
Ay de mi! ay fiero pesar!
dexadme: quien està aqui?

cria. Yo, señor. *Du.* Que cessen, di,
que no quiero oir cantar,
solo conmigo he de esta,
hasta que vença el pesar,
y me acabe de rendir.

Cria Yo me voy.

Duq. Quien està alli?
mirad quien entra aqui dentro.

Com. Yo, señor, mas ya no entro.

Du. Tened esse hombre.

Co. Ay de mi! *Du* Quien sois?

Com. Pues en mis harapos
no lo vés? yo fui escopeta,
adelgacé, y fui baqueta,
y he quedado en sacatrapos.

Du. No dezis quien sois?

Com. No atino,
de lo turbado que estoy,
pero de saber quien soy,

no sé

© Biblioteca Nacional de España

no sé os de à vos vn Comino,
ni à questo el juizio os trabuque?
Du. Que sois Comino dezis?
Com. Mas quisiera ser anis.
Du. Porque?
Com. Por serlo del Duque.
Du. Este hombre ha sido criado *ap.*
de mi aleue, y falso amigo,
de mi mal seria testigo,
auiendole acompañado:
que aya osado entrarme à ver!
Pues como vos no estais preso?
Com. No vengo yo à saber esso,
sino à pedir que comer,
que muero à necessidades,
y yo no os he escomulgado,
para que me ayan priuado
de las temporalidades.
Du. De Alexandro à la prission
lleuad à este hombre de aqui,
porque le acompañe alli,
como lo hizo en la traycion.
Cria. Venid. *Com.* Señor.
Du. Si porfia,
echadle por vn balcon.
Com. Señor, que aquella traycion
no era para compañia.
Du. Lleuadle luego, ò matadle.
Cria. Quereis venir, ò morir?
Com. Si me dexan elegir,
executese el lleuadle. *Vanse.*
Du. Cielos, para que me entrego
al peligro de estar solo,
si doy lugar à la lucha
de mi amor, y de mi enojo?
De mi ingrata Esposa, juntos,
para morir de vno, y otro,
retratado en la memoria
tengo el agrauio, y el rostro.
Quando imagino mi agrauio,
el pecho llamas arrojo,
quando su rostro miro,
hazen su oficio los ojos.
O honor cruel! ò ley dura!
si el morir ella es forçoso,
porque dexas mi amor viuo,
quando matas lo que adoro?
Pero que miro, las Damas
de mi Esposa, el cuerpo todo
lleno de luto, y Nisea,
con el semblante lloroso,
entran en mi quarto: en vano
solicitan el abono
de su culpa, quando en mi
fuera menester tan poco.
Salen Nisea, y las Damas de luto.
Nis. A vuestras plantas, señor,
lleno mi dolor de assombros,
cubierto el cuerpo de luto,
y de lagrimas los ojos.
A vuestras plantas, señor,
vna, y mil vezes me postro,
no à rendiros mi obediencia,
sino à irritar vuestro enojo.
No vengo, señor, humilde
à pediros por quien lloro,
que aunque vos no lo sabeis,
es Alexandro mi Esposo.
A culparos, atreuida
vengo, el mas cruel destroço
que inhumano rigor pudo
cometer contra si propio.
Y à costa de mi peligro,
à que sepa el mundo todo,
que injustamente à mi prima
culpais el casto decoro.
El Cielo puro es testigo
de que Alexandro entrò solo
al jardin, siendo llamado
de mi deseo amoroso.
Y de que fue tan leal,
q̃ hasta escuchar de vos propio,
que ya olvidauais mi amor,
por vos despreciò mis ojos.

© Biblioteca Nacional de España

Y si intentais ofendido,
ò por mi amor, ò por odio
de vuestra Esposa, su muerte
con medio tan afrentoso,
Yo, que ya mi riesgo temo,
menos que el daño que lloro,
esta crueldad, este engaño
haré en el mundo notorios.
Y porque el amor injusto
q̃ os mueue, se trueque à enojo,
si os ofendiò el que él me quito,
yo os confiesso que le adoro.
Sepase, que por lograr
vuestro amor, y vuestro antojo,
culpais vn honor, que al Sol
injuriò sus rayos de oro.
Siendo vuestro honor el suyo,
como Duque injusto, como
(à morir vengo reuelta,
no me estrañeis el arrojo)
como, pues, la dais la muerte
con golpe tan injurioso,
que primero que su vida,
ha muerto vuestro decoro?
Esto cabe en pecho humano?
ay braço tan riguroso,
que para matar, comience
desde si mismo el destroço?
No es posible, no es posible,
ni pueden ya mis sollocos,
pensandolos de tener,
de mi llanto los arroyos.
Gran señor, bolved en vos,
que à vuestro daño interpongo
mi llanto, pues os suspendo
en vuestro peligro propio.
Y perdonad, si mi labio
del respeto rompe el coto,
pues resulta en honor vuestro,
que os le aya perdido loco.
Si mi amor, señor, os mueue,
mirad que por esse logro
dais de vuestro honor el precio,
pudiendo costar mas poco.
Menos daño huuiera sido
atropellar mi decoro,
porque aunque fuerais tyrano,
no quedauais afrentoso.
En dar muerte à vuestra Esposa,
si acaso os irrita el odio,
para què gastais lo honrado,
si basta lo poderoso?
Muera, señor, porque os cansa,
mas no por el testimonio,
que por salvar vn delito,
no es bien dorarle con otro.
Si con la ofensa, el rigor
pensais cubrir, no es abono,
porque os esta lo ofendido,
peor que lo riguroso.
Y si acaso en vos ha sido,
sospecha, ò fue de Lidoro
traycion, es mas culpa vuestra
dar credito à vn aleuoso:
él pretendiò mis fauores,
agrauiando aleue, y loco
vuestra misma confiança,
y mis blasones heroycos.
Y si como he presumido
ha sido el autor de todo,
fue por cubrir el delito
de su intento cauteloso.
Que el honor de la Duquesa
ha sido, y es mas lustroso,
que los Astros que ilumina
el Sol con incendio roxo.
Pero si es passion tyrana,
y os ciega mi afecto solo,
propongo al mundo, y al Cielo,
que mi valor generoso,
cruel con mi misma vida,
y con mi lealtad piadoso,
se haga pedaços primero,
que consienta tal oprobrio.

Yo

© Biblioteca Nacional de España

Yo misma me daré muerte,
y mis braços, y mis ojos,
mis manos, mi horror seràn
instrumento à falta de otro.
Mire, pues, vuestro rigor
si es el motiuo este antojo,
que no ha de lograr su intento,
y ha de quedarle el desdoro.
Porque el ruego, a la amenaça,
a la violencia, al enojo,
al cariño, y al poder
serà mi pecho vn escollo.
Donde yo, y despues de mi
de vuestro amor afrentoso,
la Nabe se haga pedaços,
y puede ser que el Piloto. *vase*

Ire. Absorta voy de escucharla,
si esto no templa su enojo
Nisea à sido la Nabe,
y el Duque à sido el escollo. *vase*

Duq. Sin sentido, sin Alma, sin aliento,
me à dexado Nisea
todo el Cielo resista mi tormento
que mi valor flaquea,
y a defensa menor darà desmayo
el encendido assombro deste rayo.
Alexandro era amante de Nisea
Lidoro pretendia
su fauor, y aunque el Alma no lo crea
posible no seria,
y ser traycion, pues toda la obediencia
con este abiso queda en apariencia.
Si esto ser pudo, doy que no aya sido,
sino que ser pudiera.
como el honor sin verlo lo ha creido?
ò informacion primera,
estrago de las honras, y las vidas,
quantas han sido falsas, y creidas!
Cabiendo duda, ciego lo he creido?
como no pierdo Cielos
el aliento, la vida, y el sentido;
pero à espacio desvelos,
que no es remedio para el mal que toco,
en loquecerme mas, porque fui loco.
Acudir al remedio me conviene,
y aueriguar primero,
que me resuelva el Alma que esto tiene?
mas como verlo espero,
si de ciego lo erré, y mi error pensando,
mas con este dolor me voy cegando,
pero de amor, y honor he de apartarme,
y la razon desnuda,

© Biblioteca Nacional de España

solo aqui como Iuez considerarme,
para apurar la duda.
Ha deseo! que bien que lo dispones,
sino lo executaran las passiones!
Ya, de la industria que lograr espero,
Norte las sombras sean:
con mis dos enemigos verme quiero,
mas sin que ellos me vean:
la noche ya à este empeño me socorre;
en dos quartos estàn de aquesta Torre:
Llaue tengo, esta puerta al de mi Esposa
passa, por ella entro
turbada lleuo el Alma, y temerosa:
mas ya abri, y ya estoy dentro.
Alma, toda te dà à cada sentido,
que vamos à buscar mi honor perdido. *Vase.*

Descubrese Aurora con vna luz en vn bufetillo sentada.

Aur. Tristes pensamientos mios,
que en esta sola prision,
me acompañais, no cesseis,
aunque dobleis mi dolor.
Aqui tan sola me veo,
y tan sin amparo estoy,
que a mis penas agradezco
que me assista su rigor.

Sale el Duque al paño.

Duq. Ya, honor, tienes la batalla
presente; temblando voy,
mas coraçon, tu enemigo
no es aquel? valgame Dios!
q̃ hermosa està! no es possible
ser enemigos los dos,
que quien tanto me le lleua
no ha ofendido al coraçon.

Suena musica dentro.

Ya suena el triste instrumento,
à que acompaña vna voz,
cuyo acento, à mis oìdos
llega, por darme dolor.
Donde cantaràn? que aqui
aun no llega à entrar el Sol,
y porque el dolor me aumenta,
llega este acento veloz.

Musi. Pues la noche de la injuria
robò la luz à mi honor,
mas que me anochezca siẽpre,
mas que nunca salga el sol!

Duq. Que miro Cielos? Llorando
ha respondido à la voz?
mal saldré desta batalla,
si ya rindiendome voy.

Aur. Acompañad, oìos mios,
de aquellas vozes el son, *llora.*
pues quanto explican sus ecos,
habla à mi pena por vos.
Para todos el Sol nace,
y solo para mi no;
porque en mi Esposo tenia
mi amor, el dia, y el Sol;
pues si por su ingratitud
he perdido su esplendor. (pre

Musi y ella. mas q̃ me anochezca siẽ-
mas que nunca salga el Sol!

Duq. Que dezis, coraçon mio?
esto es falso? cupo error
en aquel limpio cristal
de aquellas lagrimas? No.

Quien

© Biblioteca Nacional de España

Quien lo responde? el deseo,
quien lo pregunta? el honor,
y dize que si; bien dize,
y que es falso, y que es traycion,
pensar que aquella hermosura
manchasse el puro candor
de su honestidad; mintieron
los sentidos, y la voz,
y el alma: mas ay de mi!
que honor, en la informacion,
ha tachado este testigo,
porque es hijo del amor.
Pues à la prueua, sentidos:
digan los que sin passion
pueden hablar deste caso,
y essos testigos quien son?
La atencion, y la cautela:
y como podràn los dos
dezir aqui? Desta suerte.

Sale, y mata la luz.

Aur. Que es esto? Valgame Dios!
quien ha entrado aqui?
Duq. Señora.
Au. quiẽ me llama? muerta estoy!
Du. Para que no me conozca *ap.*
disimulare la voz.
Vn Cauallero piadoso,
que desta triste prision
os viene à dar libertad.
Aur. Cielos, mi pena cessò! *ap.*
que dezis, amigo, es cierto?
Du. vereis la demonstracion.
Au. Luego ya el Duq̃ mi Esposo
se ha desengañado? *Du.* No,
que antes lo intento, por ser
ya vuestro riesgo mayor.
Au. Luego no es él quiẽ me libra?
Du. No señora, sino yo.
Au. O contento como mio,
que breue es tu duracion!
entraste al pecho, y duraste
solo el tiempo que bastò,
para que el Alma tuuiesse,
siendo tu intento traydor,
dexar al alma el tormento
de perder el bien que viò.
Mi Esposo mas indignado?
ojos mios, duros sois, *llora.*
pues vuestro llanto à sus pies
no llega en curso veloz.
Vos, quien quiera que seais,
si para entender mi voz,
lugar os dà el llanto mio,
idos, que de mi afliccion,
si aliuiarla aueis pensado,
me aueis doblado el rigor.
La pena que yo padezco,
no es esta triste prision,
ni la muerte, que ya espero:
que aunque aquestas penas son,
no son penas, comparadas
à la que tengo de amor.
Ni vida, ni libertad
quiero sin él, id con Dios,
y dexadme con mis penas,
llorando su sinrazon.
Que si librarme, es perderle,
no es piedad, ni aliuio en vos,
sacarme de las menores,
y doblarme la mayor.
Du. que escucho? deste plazer *ap.*
no es capaz el coraçon,
pues de todos los sentidos
el vso no arrebatò.
Mas no le quede raiz
de sospecha al coraçon,
salga toda de vna vez.
Señora, mirad que yo
tengo ya libre à Alexandro,
y os està esperando à vos
para lleuarlos à Creta.
Aur. que dezis? sabeis quien soy?
Yo, para librar la vida
poner a riesgo mi honor

© Biblioteca Nacional de España

de hazer cierta la sospecha
la imaginada traycion?
yo cō esse hōbre, aunq̄ el medio
de reduzir a mi amor
al Duque à quien tanto adoro,
y restaurar mi opinion
fuera esse, no lo emprendiera.
Hombre quien quiera que sois
idos, y dexadme ya,
leal seais, ò traydor,
llorando aqui mis desdichas,
y mirad que tales son,
pues auiendome vos hecho
tan loca proposicion,
avn no me dexan aliento
para enojarme con vos.

Duq. El coraçon me ha partido,
ò exemplo puro de amor! *ap.*
ò inocencia perseguida!
ò ciego, y barbaro yo!
que à esta traycion aya dado
tan cruel disposicion,
que aqui abraçarla no pueda,
ni declararla quien soy,
hasta que se aya enmendado,
lo que la sospecha errò.
Mas recibe dueño mio,
hasta que pueda mejor
este abraço, que en el Alma
te dà la imaginacion.
Siendo tal vuestra inocencia,
teneis señora razon,
y hazeis bien en esperar,
que el Cielo buelva por vos,
y el Duque ha de conocello.

Aur. Soy muy desdichada yo
para lograr tal ventura.

Duq. Si él os quiere, porque no?

Au. Quererme el Duque, ay de mi!
Amigo, si à dar fauor
venis, ò aliuio à mis penas,
no renoueis mi passion,
idos por Dios, y dexadme,
que acordando su rigor
cada vez que le nombrai,
me partis el coraçon;
idos dexadme en mi llanto,

Duq. Esto resistiendo estoy, *ap.*
señora, esto en mi es piedad.

Aur. Ya por no oiros me voy.

Duq. Os vais ya señora?

Au. Os temo. *Du.* Pues q̄ temeis?

Au. Vuestra voz. *Du.* Os ofende?

Aur. Me atormenta.

Du. Pues perdonad. *Au.* Id cō Dios,
y creed que agradezco el zelo,
pues os perdono el error. *Vase.*

Duq. Ay Cielo! el Alma me lleua
tras el eco de su voz
aora siento el error ciego
de mi loca presuncion.
Que es possible, suerte esquiua,
que hiziesse hombre como yo,
arrastrado de vn engaño,
publico su deshonor.
Yo à mi Esposa he permitido
tan infame acusacion,
que ya sin ser defendida,
no tiene enmienda su honor?
O liuiandad ciega, y loca
de vna rabiosa passion!
que hombre fue cuerdo cō ella,
todos erraron, y yo
erre todo lo que todos.
Mas como siento mi error
aora? mas es que estaua
ocupado el coraçon
con el dolor del agrauio,
y como todo saliò,
diò lugar para que entrara
todo este nueuo dolor.
O falso, y traydor Lidoro!
mas que digo, aunque el candor
de mi Esposa, esté tan puro,
no pue-

© Biblioteca Nacional de España

no pudo dar la intencion
de Alexandro causa al daño?
pues à aueriguarlo voy.
Cerrar quiero aquesta puerta,
y abrir la de su prision,
que diuide el otro quarto:
aqui dexo el coraçon.
Hasta que te vea en mis braços,
Esposa querida, à Dios.

Entrase cerrando la puerta, y sale por otra.

Esta la puerta ha de ser,
y con mas seguridad
de poderme conocer,
podré saber la verdad,
porque aqui luz no ha de auer.

Salen Alexandro, y Comino con cadenas.

Ale. Comino, q̃ hemos de hazer,
yo no tengo mas ventura.
Co. Gran rigor! *Ale.* Esto es poder.
Com. Pues te obliga à padecer,
no es poder, sino escritura;
que muera assado vn mancebo
como hueuo! *Al.* yo, en la fragua
de mi llanto morir deuo.
Com. Si esso es passado por agua,
tambien es muerte de hueuo;
mas que te parece à ti,
si esto llega à que él te queme,
haràn lo mismo de mi?
Ale. Temo, Comino, que si.
Co. Lleue el diablo quiẽ tal teme.
Ale. Tres males me dàn dolor,
mayor que muerte tan fea,
faltar el Duque à mi amor,
perder sin culpa el honor,
y no lograr à Nisea.
Duq. Cielos, contra su lealtad *ap.*
falso es quanto el Alma piensa!
Apuraré la verdad,
que tanto como la ofensa,
siento el perder su amistad.
Alexandro. *Com.* ay Sãta Irene!
Al. quiẽ es? *Co* algũ Alma en pena
Du No temais. *Com.* q̃ deuda tiene?
algun muerto es, que se viene
al ruido de la cadena.
Ale. No ay daño que presumir.
Com. No quiero q̃ a mi me encarne
Ale. Quien es no puedo inferir.
Com. Alma que a olido la carne,
como estàs para morir.
Duq. Quereis salir deste horror?
Ale. Dezidme quien sois primero.
Com. Yo quiero, aunque sea peor.
Al. Calla. *Co.* Digo que yo quiero,
eche vsted cartas, señor.
Duq. De vos la Duquesa fia
el que la lleueis a Creta,
que ya por la industria mia
està libre. *Com.* Ave Maria!
Ale. La Duquesa es muy discreta,
y no puede auer pensado
contra su honor tal error,
y si acaso os lo ha mandado,
dezidla, que soy criado,
yo del Duque mi señor:
y que huir ella conmigo,
fuera abonar al que miente
su infamia, y que no la sigo,
por no hazer al inocente
merecedor del castigo.
Si el hado nos atropella,
muramos, que no me obligo
con deshonra a defendella,
y pues soy cruel conmigo,
bien puedo serlo con ella,
y aunque quede en la traycion
por cierta la falsedad,
mas quiere mi estimacion
ser honrado en la verdad,
que dichoso en la opinion.
Du. O amigo lo que he agrauiado

© Biblioteca Nacional de España

con mi duda tu decoro, *ap.*
suple por lo que has ganado,
que aunque para mi eras oro,
ya eres oro acrisolado.
Esso la iré à responder.
Ale. No, esperad, que aqui primero
os tengo de conocer.
Du. Mirad, que no puede ser.
Ale. Pues descubriros espero,
ved que arriesgais la cabeça
si llamo en esta ocasion
à las guardas de su Alteza.
Du. Assi pagais mi fineza?
Ale. Esta no es sino traycion,
y de la que a mi me han hecho,
mintiendo vn falso delito,
que sois el autor sospecho,
y lo he de ver.
Du. No le pecho! *ap.*
Com. Diga quien es, ò ataço el grito.
Du. Oid, callad.
Ale. No ay que callar,
diga quien es al momento.
Com. Guardas.
Duq. Pues dexadme hablar.
Com. Viue Dios que he de llamar
las Guardas, y el Monumento.
Du. Quien creera q̃ yo de veras *ap.*
tengo aqui temor, que haré?
Ale. Hõbre no hablas? à q̃ esperas?
Du. Ya lo digo. *Com.* O llamaré
las Guardas, y las gateras,
Du. Esta es la puerta, y assi *ap.*
lo he de remediar, quien và?
quien es? quien sale de aqui,
Soldados, Guarda.
Ale. Ay de mi!
Com. Alto, escaposenos ya.
Salen Criados con luzes.
Cr. Que es esto señor? *Du.* Trayciõ
vn hombre de aqui ha salido.
Cri Señor, ha sido ilusion.
Du. Quien ha abierto esta prision?
Ale. No lo digas. *ap.*
Com. Ya he entendido. *ap.*
Ale. Principe mio, señor,
mi lealtad està à tus pies,
mira señor, que el traydor,
el que te ha engañado es.
Du. Mas que él siento su dolor, *ap.*
mas declararme, aunque quiera,
no puedo, a desdicha fiera!
lleuad à encerrar à esse hombre.
Ale. Mas he sentido esse nombre,
que la muerte que me espera.
Du. Lleuadle, sufra mi amor, *ap.*
y hasta que enmiende mi error,
perdona amigo el grillo.
Ale. Ocioso sera el cuchillo
viendo en vos esse rigor. *vase.*
Cri. Vos tambien. *Com.* Mira q̃ las
en mi, castigo à vn Abel.
Duq. Soltad a esse hombre.
Com. San Blas,
suelte a ti Satanàs,
en manos de San Miguel. *vase.*
Duq. Cielos, ya he aueriguado
que es Lidoro traydor, y que él ha sido
quien toda esta traycion ha maquinado,
no ay que dar ya al sentido
el dolor de mi engaño,
sino tratar de remediar el daño.
Mi Esposa està acusada,
y ha de ser defendida,
ò quedar infamada,

© Biblioteca Nacional de España

segun la dura ley, si arrepentida
la lengua que la infama,
no se desdize, y buelve por su fama:
El delito es ya publico en mi Estado,
y la satisfacion secreta ha sido:
bien puedo yo matar à este atreuido,
y hazerle desdezir, mas arriesgado
quedo à que aya quien piense, que me mueue
el amor de mi Esposa, y no se atreue
à dexarla morir leal mi pecho,
y que el poder, y no el honor lo ha hecho,
pues la satisfacion en que me fundo,
sino se la puedo dar à todo el mundo.
Si ha de ser defendida,
queda à riesgo su vida,
sino ay quien la defienda,
y caso que le aya en la contienda,
puede quedar vencido,
mi Esposa sin honor, y yo perdido.
Pues como he de enmendar yerro tan graue,
ya que es mi pecho solo quien lo sabe?
mas para que al discurso accion le dexo?
el valor es quien dà el mejor consejo:
ya el remedio he pensado,
verà mi honor el mundo restaurado,
la traycion con castigo,
casta à mi Esposa, en mi amistad mi amigo,
yo contento, y feliz, ella en mis braços,
y en ellos al traydor hecho pedaços;
pues valor, al empeño, à ganar gloria,
que al mundo darà exemplo aquesta historia.

Vase, y sale Comino de Borgoñon, con alabarda.

Com. Logar de aqui, fora digi,
atràs señor, ande à vn lado,
fora que veni el Sargento.
Dios mio, que brauo passo,
ya que el plaço se ha cumplido
de sustentar en el campo
Lidoro su testimonio,
como son menester tantos
para assegurar el puesto,
Guardas de apie, y acauallo,
fingiendome Borgoñon,
plaça de Guarda me han dado,
ya la Duquesa, y sus Damas
han salido de Palacio,
y por otra parte traen
al infeliz Alexandro.
Lidoro por otra parte
tambien viene à sustentallo,
y el Tribunal de los Iuezes
està puesto en vn tablado.

© Biblioteca Nacional de España

Mas señores, el oficio
se me ha metido en los cascos,
con tal furia, que ya tengo
toda Borgoña en el baso,
y me creen por Borgoñon,
porque en otra lēgua hablādo,
Francés, Flamenco, Irlandes,
en diziendo estrinqui franco,
todo suena à Borgoñon,
aunque sea en Italiano.
Tanto me ha entrado la plaça,
que aqui en vazio me ensayo,
porque es gran gusto andar vno
sin peligro dando palos,
llego à vn corro, andar de aqui,
tened de ay: seor Soldado,
reportese: no ay reportis,
atras, logar, ay mi braço,
señor, que es vna preñada,
que importes, que estes preñado
vaya à parir al infierna.
Brauo vicio es ir cascando:
mas tate, ya estan los Iuezes
en su Tribunal sentados,
y ya vàn entrando todos,
ya esto và de veras, alto,
andar señoris atràs,
à ellis digi, estàn sentatus,
no piensen que esti es Comedie
haganse adentri lis bancus:
mas ya estàn todos presentes.

Tocan caxas destempladas, y sordina, y descubrese vn tablado con vn bufete de luto, en èl vn relox, y dos Iuezes, y salen à vn tiempo por las dos puertas la Duquesa con vn velo en la cara, y sus Damas todas de luto, y Alexandro vendados los ojos, y las manos atadas, y Soldados.

Aur. Valed Cielos soberanos
mi honor, sin culpa ofendido?
Nis. A hablar no acierto de llanto!
Ale. Bien vé mi inociēcia el Cielo,
dél solo fio mi amparo.
Com. El coraçon me traspassan
la Duquesa, y Alexandro,
Tocan caxas.
pero ya el falso Lidoro
suena à venir de alli abaxo:
voy à despejar allà,
pues la ocasion ha llegado
de los mosqueteros, oy
me he de vengar en el patio,
for de qui, tener di allà,
mirin qui discargi il palo,
pleguete san, algun dia
auia de vengar mi agrauio!

Tornan à tocar, y salen por el palenque, Lidoro con vna pica al ombro, armado sombrero con plumas negras, y delante tres Soldados, vno con vna rodela, otro con vna maça, otro vna bacha de armar, y bandas negras.

Lid. Senado Ilustre de Atenas,
ya està Lidoro en el campo,
donde à mi riesgo defiendo,
que fue aleuoso Alexandro,
y que con él la Duquesa
manchò el lecho puro, y casto
de su Esposo, y nuestro dueño,
y como leal vassallo,
armado de todas armas,
que al vso de la ley traygo,
lo sustento, porque luego
los dos muriendo abrasados,
quede con honor el Duque,
y con castigo el agrauio.
Aur. Por mi te responda el Cielo.
Al. Mi inociēcia aqui es mi labio.
Com. Boto à Dios, perro traydor,
que miētes como vn borracho.
Iue. Este relox ha de ser

de las

© Biblioteca Nacional de España

de las dos vidas el plaço.
Com. Viejo de dos mil demonios,
que eres Iuez como Pilatos,
dexa el relox estar quedo,
y no le menees tanto,
plegue à Christo, q̃ en la arena
se te atrauiesse vn guixarro,
como piedra de potroso.
Si avrà quien salga, tentado
estoy, à no tener miedo,
de pelear por mi amo;
mas que clarines son estos, *tocã.*
vn Cauallero bizarro
viene aqui.

Tocan caxas claras, y clarines y sale el Duque armado, con espada, y rodela, y sombrero con plumas blancas.

Aur. Cielos, que escucho!
Ale. Del Cielo viene este amparo.
Duq. Senado Ilustre de Atenas,
yo por la Duquesa salgo
à defender, que su honor
es mas puro que el Sol claro.
Lid. Valgame el Cielo! quiẽ eres?
Duq. Aqui le dirà mi braço.
Com. Viue Christo que me huelgo,
salto, y brinco, el Cielo Santo
te depare cuchilladas
de toro muerto. *Lid.* Temblãdo
estoy aqui, que armas quieres?
Duq. Espada, y rodela saco,
traydor, que es lo que defiẽdes?
Lid. q̃ al Duque, ciegos, y ossados,
y à su honor puro ofendieron
la Duquesa, y Alexandro.
Duq. Pues yo defiẽdo, que mi ẽtes,
toca ya à embestir. *Co.* Sãtiago.

Tocan, y batallan, y cae Lidoro en el suelo.

Lid. Deten el golpe cruel,
que ya rendido à tu braço,
pues que la vida he perdido,
el Alma salvar aguardo.
Duq. Que es lo que dizes?
Lid. Que à todos,
al mundo, al Cielo declaro,
que esto ha sido testimonio
que fingi, temiendo el daño
de vn amor tambien aleue,
con q̃ al Duque ofendi ingrato,
de quien perdon pido à todos.
Iue. Viua la Duquesa. *Tod.* Viua.
Aur. Quien eres, joben bizarro?
Ale. Quien eres caudillo heroyco?

Descubrese el Duque.

Duq. El Defensor de su agrauio.
Alexando, amigo mio,
desde oy mi Corona parto
contigo, tuya es Nisea,
y mi vida, y mis Estados,
que ya tu lealtad he visto.
Esposa, llega à mis braços.
Aur. Ay dulce Esposo del Alma!
Com. Y con esto, y otro tanto,
y vn vitor para el Ingenio,
si os agrada aqueste caso,
tendrà aqui dichoso fin,
el Defensor de su Agrauio.

© Biblioteca Nacional de España